



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

13ª REUNION – Continuación de la 5ª SESION
ORDINARIA – JUNIO 4 DE 2008

PERIODO 126º

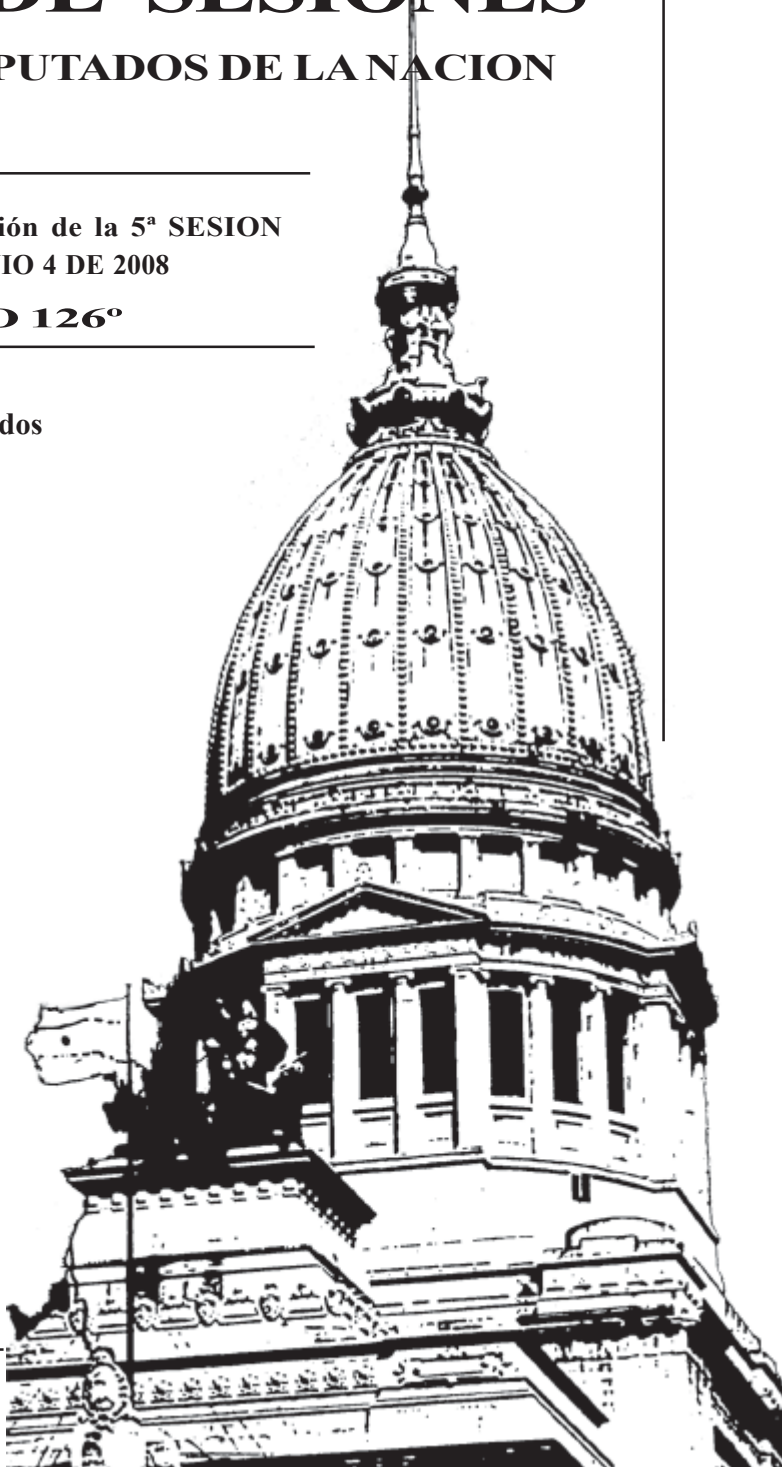
Presidencia de los señores diputados
Eduardo Alfredo Fellner
y **Patricia Vaca Narvaja**

Secretarios:

Doctor **Enrique R. Hidalgo**,
doctor **Ricardo J. Vázquez**
y don **Jorge A. Ocampos**

Prosecretarios:

Doña **Marta A. Luchetta**,
doctor **Andrés D. Eleit**
e ingeniero **Eduardo Santín**



DIPUTADOS PRESENTES:

ACOSTA, María Julia
 ACUÑA KUNZ, Juan Erwin Bolívar
 ACUÑA, Hugo Rodolfo
 AGOSTO, Walter Alfredo
 AGUAD, Oscar Raúl
 ALBARRACÍN, Jorge Luis
 ALBRISI, César Alfredo
 ALCUAZ, Horacio Alfredo
 ÁLVAREZ, Juan José
 ÁLVARO, Héctor Jorge
 AMENTA, Marcelo Eduardo
 ARBO, José Ameghino
 ARDID, Mario Rolando
 ARETA, María Josefa
 ARGÜELLO, Octavio
 ARRIAGA, Julio Esteban
 AUGSBURGER, Silvia
 AZCOITI, Pedro José
 BALADRÓN, Manuel Justo
 BALDATA, Griselda Ángela
 BARAGIOLA, Vilma Rosana
 BARRIOS, Miguel Ángel
 BASTEIRO, Sergio Ariel
 BAYONZO, Liliana Amelia
 BELOUS, Nélida
 BENAS, Verónica Claudia
 BERNAZZA, Claudia Alicia
 BERRAUTE, Ana
 BERTOL, Paula María
 BERTONE, Rosana Andrea
 BEVERAGGI, Margarita Beatriz
 BIANCHI SILVESTRE, Marcela A.
 BIANCHI, Ivana María
 BIANCO, Lía Fabiola
 BISUTTI, Delia Beatriz
 BONASSO, Miguel Luis
 BRILLO, José Ricardo
 BRUE, Daniel Agustín
 BULLRICH, Esteban José
 BULLRICH, Patricia
 BURZACO, Eugenio
 CALCHAQUI, Mariel
 CALZA, Nelio Higinio
 CAMAÑO, Graciela
 CANELA, Susana Mercedes
 CANTERO GUTIÉRREZ, Alberto
 CARCA, Elisa Beatriz
 CARLOTTO, Remo Gerardo
 CARMONA, María Araceli
 CEJAS, Jorge Alberto
 CÉSAR, Nora Noemí
 CHIQUICHANO, Rosa Laudelina
 CIGOGNA, Luis Francisco Jorge
 CONTI, Diana Beatriz
 CÓRDOBA, Stella Maris
 CORTINA, Roy
 COSCIA, Jorge Edmundo
 CUCCOVILLO, Ricardo Oscar
 CUEVAS, Hugo Oscar
 CUSINATO, Gustavo
 DAHER, Zulema Beatriz
 DALLA FONTANA, Ariel Raúl Armando
 DAMILANO GRIVARELLO, Viviana M.
 DATO, Alfredo Carlos
 De la ROSA, María Graciela
 DE MARCHI, Omar Bruno
 DEPETRI, Edgardo Fernando
 Di TULLIO, Juliana
 DÍAZ BANCALARI, José María
 DÍAZ ROIG, Juan Carlos
 DÍAZ, Susana Eladia
 DIEZ, María Inés
 DOVENA, Miguel Dante
 ERRO, Norberto Pedro

FABRIS, Luciano Rafael
 FADEL, Patricia Susana
 FEIN, Mónica Hayde
 FELLNER, Eduardo Alfredo
 FERNÁNDEZ BASUALDO, Luis María
 FERNÁNDEZ, Marcelo Omar
 FERRÁ de BARTOL, Margarita
 GALANTINI, Eduardo Leonel
 GALVALISI, Luis Alberto
 GARCÍA HAMILTON, José Ignacio
 GARCÍA MÉNDEZ, Emilio Arturo
 GARCÍA, Irma Adriana
 GARCÍA, María Teresa
 GARCÍA, Susana Rosa
 GARDELLA, Patricia Susana
 GENEM, Amanda Susana
 GEREZ, Elda Ramona
 GIANNETTASIO, Graciela María
 GIL LOZANO, Claudia Fernanda
 GINZBURG, Nora Raquel
 GIOJA, Juan Carlos
 GIUBERGIA, Miguel Ángel
 GIUDICI, Silvana Myriam
 GONZÁLEZ, María América
 GONZÁLEZ, Juan Dante
 GORBACZ, Leonardo Ariel
 GRIBAUDO, Christian Alejandro
 GUTIÉRREZ, Graciela Beatriz
 HALAK, Beatriz Susana
 HEREDIA, Arturo Miguel
 HERRERA, Alberto
 HERRERA, José Alberto
 ILARREGUI, Luis Alberto
 IRRAZÁBAL, Juan Manuel
 ITURRIETA, Miguel Ángel
 KATZ, Daniel
 KENNY, Eduardo Enrique Federico
 KORENFELD, Beatriz Liliana
 KRONEBERGER, Daniel Ricardo
 KUNKEL, Carlos Miguel
 LANCETA, Rubén Orfel
 LANDAU, Jorge Alberto
 LEDESMA, Julio Rubén
 LENZ, María Beatriz
 LEVERBERG, Stella Maris
 LINARES, María Virginia
 LLANOS, Edith Olga
 LLERA, Timoteo
 LÓPEZ, Ernesto Segundo
 LORENZO BOROCOTÓ, Eduardo
 LUNA de MARCOS, Ana Zulema
 LUSQUÍNOS, Luis Bernardo
 MACALUSE, Eduardo Gabriel
 MARCONATO, Gustavo Ángel
 MARINO, Adriana del Carmen
 MARTIARENA, Mario Humberto
 MARTIN, María Elena
 MARTINEZ GARBINO, Emilio Raúl
 MARTINEZ ODDONE, Heriberto Agustín
 MASSEI, Oscar Ermelindo
 MERCHÁN, Paula Cecilia
 MERLO, Mario Raúl
 MOISÉS, María Carolina
 MONTERO, Laura Gisela
 MONTOYA, Jorge Luciano
 MORÁN, Juan Carlos
 MORANDINI, Norma Elena
 MORANTE, Antonio Arnaldo María
 MOREJÓN, Manuel Amor
 MORENO, Carlos Julio
 MORGADO, Claudio Marcelo
 MORINI, Pedro Juan
 NAÍM, Lidia Lucía
 NIEVA, Alejandro Mario
 OBEID, Jorge Alberto

OBIGLIO, Julián Martín
 OLIVA, Cristian Rodolfo
 OSORIO, Marta Lucía
 PAROLI, Raúl Omar
 PASINI, Ariel Osvaldo Eloy
 PASTORIZA, Mirta Ameliana
 PEREYRA, Guillermo Antonio
 PÉREZ, Adrián
 PEREZ, Jorge Raúl
 PERIÉ, Hugo Rubén
 PERIÉ, Julia Argentina
 PETIT, María de los Ángeles
 PINEDO, Federico
 PORTELA, Agustín Alberto
 PORTO, Héctor Norberto
 PRIETO, Hugo Nelson
 QUIROZ, Elsa Siria
 RAIMUNDI, Carlos Alberto
 RECALDE, Héctor Pedro
 REYES, María Fernanda
 RICO, María del Carmen Cecilia
 RIOBOO, Sandra Adriana
 RODRÍGUEZ, Evaristo Arturo
 RODRÍGUEZ, Marcela Virginia
 ROJKÉS de ALPEROVICH, Beatriz L.
 ROLDÁN, José María
 ROMÁN, Carmen
 ROSSI, Agustín Oscar
 ROSSI, Cipriana Lorena
 RUIZ, Ramón
 SALÍM, Juan Arturo
 SALUM, Osvaldo Rubén
 SÁNCHEZ, Fernando
 SARGHINI, Jorge Emilio
 SCALESI, Juan Carlos
 SCIUTTO, Rubén Darío
 SEGARRA, Adela Rosa
 SEREBRINSKY, Gustavo Eduardo
 SLUGA, Juan Carlos
 SNOPEK, Carlos Daniel
 SOLÁ, Felipe Carlos
 SOTO, Gladys Beatriz
 SPATOLA, Paola Rosana
 STORNI, Silvia
 SYLVESTRE BEGNIS, Juan Héctor
 THOMAS, Enrique Luis
 TOMAZ, Adriana Elisa
 TORFE, Mónica Liliana
 TORRONTÉGUI, María Angélica
 URLICH, Carlos
 VACANARVAJA, Patricia
 VARGAS AIGNASSE, Gerónimo
 VARISCO, Sergio Fausto
 VÁZQUEZ de TABERNISE, Silvia B.
 VEGA, Juan Carlos
 VELARDE, Marta Sylvia
 VIALE, Lisandro Alfredo
 VILARIÑO, José Antonio
 VILLAVERDE, Jorge Antonio
 WEST, Mariano Federico
 ZANCADA, Pablo Ventura
 ZAVALLO, Gustavo Marcelo

AUSENTE, EN MISION OFICIAL:

GODOY, Ruperto Eduardo
 HERRERA, Griselda Noemí
 PUIGGRÓS, Adriana Victoria
 REJAL, Jesús Fernando

AUSENTES, CON LICENCIA:

BIDEGAIN, Gloria
 DELICH, Francisco José
 LÓPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo
 POGGI, Claudio Javier

<p>AUSENTES, CON SOLICITUD DE LICENCIA PENDIENTE DE APROBACION DE LA HONORABLE CAMARA:</p> <p>CASELLES, Graciela María COLLANTES, Genaro Aurelio CÓRDOBA, José Manuel CREMER de BUSTI, María Cristina DE NARVÁEZ, Francisco DEL CAMPILLO, Héctor Eduardo FIOL, Paulina Esther GARCÍA de MORENO, Eva GONZÁLEZ, Nancy Susana KAKUBUR, Emilio</p>	<p>LEGUIZAMÓN, María Laura LEMONS, Silvia Beatriz PAIS, Julio Mario PAREDES URQUIZA, Alberto Nicolás PERALTA, Fabián Francisco SATRAGNO, Lidia Elsa SESMA, Laura Judith</p> <p>AUSENTES, CON AVISO:</p> <p>AGUIRRE de SORIA, Hilda Clelia ALFARO, Germán Enrique BARRIONUEVO, José Luis BEDANO, Nora Esther CAMAÑO, Dante Alberto</p>	<p>COMELLI, Alicia Marcela DONDA PÉREZ, Victoria Analía FERRO, Francisco José FLORES, Héctor GULLO, Juan Carlos Dante HOTTON, Cynthia Liliana IBARRA, Vilma Lidia IGLESIAS, Fernando Adolfo LÓPEZ, Rafael Ángel LOZANO, Claudio Raúl MÜLLER, Mabel Hilda PASTORIZA, Eduardo Antonio ROSSI, Alejandro Luis SANTANDER, Mario Armando SOLANAS, Raúl Patricio</p>
--	---	---

La referencia acerca del distrito, bloque y período del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la sesión preparatoria (32ª reunión, período 125º) de fecha 5 de diciembre de 2007.

SUMARIO

1. **Apertura de la sesión.** (Pág. 3.)
2. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Comunicaciones e Informática y de Legislación Penal en las modificaciones introducidas por el Honorable Senado en el proyecto de ley que le fuera pasado en revisión, sobre delitos informáticos (5.864-D.-2006). Se sanciona definitivamente (ley 26.388). (Pág. 3.)
3. **Consideración** conjunta de los siguientes asuntos:
 - I. **Consideración** del dictamen de la Comisión de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano en el proyecto de ley en revisión por el que se modifica el artículo 5º de la ley 22.351, de parques nacionales, reservas nacionales y monumentos naturales (85-S.-2007). Se sanciona definitivamente (ley 26.389). (Pág. 17.)
 - II. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Legislación del Trabajo y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia en las modificaciones introducidas por el Honorable Senado al proyecto de ley que le fuera girado en revisión por el que se modifican artículos de la ley 20.744 –Ley de Contrato de Trabajo– y sus modificatorias, sobre trabajo de menores (2.185-D.-2005; 782, 2.968 y 3.582-D.-2006). Se sanciona definitivamente (ley 26.390). (Pág. 17.)
4. **Moción** de **orden** formulada por el señor diputado Gorbacz para que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y **moción** de que se trate **sobre tablas** el dictamen de las comisiones de Prevención de Adicciones y Control del Narcotráfico y de Acción Social y Salud Pública en el proyecto de ley en revisión por el que se declara de interés nacional la prevención y control de los trastornos alimentarios (160-S.-2007). Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. 23.)
5. **Consideración** del asunto al que se refiere el número 4 de este sumario. Se sanciona con modificaciones. (Pág. 24.)
6. **Moción** de **orden** del señor diputado Rossi (A. O.) para que se pase a cuarto intermedio. Se aprueba. (Pág. 63.)
7. **Apéndice:**
 - A. **Sanciones** de la **Honorable Cámara**. (Página 63.)
 - B. **Inserciones** solicitadas por los señores diputados:
 1. **Baladrón**. (Pág. 71.)
 2. **Solanas**. (Pág. 79.)
 3. **Bianco**. (Pág. 80.)
 4. **Solanas**. (Pág. 83.)

—En Buenos Aires, a los cuatro días del mes de junio de 2008, a la hora 16 y 34:

1

APERTURA DE LA SESION

Sr. Presidente (Fellner). — Continúa la 5ª sesión ordinaria de sobre tablas, 13ª reunión.

2

DELITOS INFORMATICOS

Sr. Presidente (Fellner). — Corresponde considerar las modificaciones introducidas por el Honorable Senado al proyecto de ley que le fuera pasado en revisión sobre delitos informáticos (expediente 5.864-D.-2006).

(Orden del Día N° 172)**Dictamen de las comisiones**

Honorable Cámara:

Las comisiones de Comunicaciones e Informática y de Legislación Penal han considerado las modificaciones introducidas por el Honorable Senado en el proyecto de ley que le fuera pasado en revisión, sobre delitos informáticos: modificaciones del Código Penal; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan su aceptación.

Sala de las comisiones, 22 de abril de 2008.

Manuel J. Baladrón. – Nora N. César. – Gustavo J. C. Cusinato. – Oscar E. Massei. – Luis B. Lusquiños. – Paula C. Merchán. – María A. Carmona. – Arturo M. Heredia. – Hugo R. Acuña. – Jorge L. Albarracín. – Germán E. Alfaro. – Vilma R. Baragiola. – Nélida Belous. – Paula M. Bertol. – Lía F. Bianco. – Eugenio Burzaco. – Diana B. Conti. – Jorge E. Coscia. – Victoria A. Donda Pérez. – Patricia S. Fadel. – Graciela M. Giannettasio. – Juan D. González. – Beatriz S. Halak. – Vilma L. Ibarra. – María B. Lenz. – Gustavo A. Marconato. – María C. Moisés. – Claudio M. Morgado. – Héctor P. Recalde. – Alejandro L. Rossi. – Gustavo E. Serebrinsky. – Laura J. Sesma. – Felipe C. Solá. – Mónica L. Torfe. – María A. Torrontegui. – Juan C. Vega.

Buenos Aires, 28 de noviembre de 2007.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, Dr. Alberto E. Balestrini.

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la fecha, ha considerado el proyecto de ley en revisión por el cual se incorporan las nuevas tecnologías como medios de comisión de distintos tipos previstos en el Código Penal, y ha tenido a bien aprobarlo de la siguiente forma:

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1° – Incorpóranse como últimos párrafos del artículo 77 del Código Penal, los siguientes:

El término “documento” comprende toda representación de actos o hechos, con independencia del soporte utilizado para su fijación, almacenamiento, archivo o transmisión.

Los términos “firma” y “suscripción” comprenden la firma digital, la creación de una firma digital o firmar digitalmente.

Los términos “instrumento privado” y “certificado” comprenden el documento digital firmado digitalmente.

Art. 2° – Sustitúyese el artículo 128 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 128: Será reprimido con prisión de seis (6) meses a cuatro (4) años el que producir, financiar, ofreciere, comerciar, publicar, facilitar, divulgar o distribuyere, por cualquier medio, toda representación de un menor de dieciocho (18) años dedicado a actividades sexuales explícitas o toda representación de sus partes genitales con fines predominantemente sexuales, al igual que el que organizare espectáculos en vivo de representaciones sexuales explícitas en que participaren dichos menores.

Será reprimido con prisión de 4 (cuatro) meses a dos (2) años el que tuviere en su poder representaciones de las descritas en el párrafo anterior con fines inequívocos de distribución o comercialización.

Será reprimido con prisión de un (1) mes a tres (3) años el que facilitare el acceso a espectáculos pornográficos o suministrare material pornográfico a menores de catorce (14) años.

Art. 3° – Sustitúyese el epígrafe del capítulo III, del título V, del Libro II del Código Penal, por el siguiente:

Violación de secretos y de la privacidad.

Art. 4° – Sustitúyese el artículo 153 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 153: Será reprimido con prisión de quince (15) días a seis (6) meses el que abriere o accediere indebidamente a una comunicación electrónica, una carta, un pliego cerrado, un despacho telegráfico, telefónico o de otra naturaleza, que no le esté dirigido; o se apoderare indebidamente de una comunicación electrónica, una carta, un pliego, un despacho u otro papel privado, aunque no esté cerrado; o indebidamente suprimiere o desviare de su destino una correspondencia o una comunicación electrónica que no le esté dirigida.

En la misma pena incurrirá el que indebidamente interceptare o captare comunicaciones electrónicas o telecomunicaciones provenientes de cualquier sistema de carácter privado o de acceso restringido.

La pena será de prisión de un (1) mes a un (1) año, si el autor además comunicare a otro o publicare el contenido de la carta, escrito, despacho o comunicación electrónica.

Si el hecho lo cometiere un funcionario público que abusare de sus funciones, sufrirá además, inhabilitación especial por el doble del tiempo de la condena.

Art. 5° – Incorpórase como artículo 153 bis del Código Penal, el siguiente:

Artículo 153 bis: Será reprimido con prisión de quince (15) días a seis (6) meses, si no

resultare un delito más severamente penado, el que a sabiendas accediere por cualquier medio, sin la debida autorización o excediendo la que posea, a un sistema o dato informático de acceso restringido.

La pena será de un (1) mes a un (1) año de prisión cuando el acceso fuese en perjuicio de un sistema o dato informático de un organismo público estatal o de un proveedor de servicios públicos o de servicios financieros.

Art. 6º – Sustitúyese el artículo 155 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 155: Será reprimido con multa de pesos un mil quinientos (\$ 1.500) a pesos cien mil (\$ 100.000), el que hallándose en posesión de una correspondencia, una comunicación electrónica, un pliego cerrado, un despacho telegráfico, telefónico o de otra naturaleza, no destinados a la publicidad, los hiciere publicar indebidamente, si el hecho causare o pudiere causar perjuicios a terceros.

Está exento de responsabilidad penal el que hubiere obrado con el propósito inequívoco de proteger un interés público.

Art. 7º – Sustitúyese el artículo 157 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 157: Será reprimido con prisión de un (1) mes a dos (2) años e inhabilitación especial de uno (1) a cuatro (4) años, el funcionario público que revelare hechos, actuaciones, documentos o datos, que por ley deben ser secretos.

Art. 8º – Sustitúyese el artículo 157 bis del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 157 bis: Será reprimido con la pena de prisión de un (1) mes a dos (2) años el que:

1. A sabiendas e ilegítimamente, violando sistemas de confidencialidad y seguridad de datos, accediere, de cualquier forma, a un banco de datos personales.
2. Ilegítimamente proporcionare o revelare a otro información registrada en un archivo o en un banco de datos personales cuyo secreto estuviere obligado a preservar por disposición de la ley.
3. Ilegítimamente insertare o hiciere insertar datos en un archivo de datos personales.

Cuando el autor sea funcionario público sufrirá, además, pena de inhabilitación especial de uno (1) a cuatro (4) años.

Art. 9º – Incorpórase como inciso 16 del artículo 173 del Código Penal, el siguiente:

Inciso 16: El que defraudare a otro mediante cualquier técnica de manipulación informática que altere el normal funcionamiento de un sistema informático o la transmisión de datos.

Art. 10. – Incorpórase como segundo párrafo del artículo 183 del Código Penal, el siguiente:

En la misma pena incurrirá el que alterare, destruyere o inutilizare datos, documentos, programas o sistemas informáticos; o vendiere, distribuyere, hiciere circular o introdujere en un sistema informático cualquier programa destinado a causar daños.

Art. 11. – Sustitúyese el artículo 184 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 184: La pena será de tres (3) meses a cuatro (4) años de prisión, si mediare cualquiera de las circunstancias siguientes:

1. Ejecutar el hecho con el fin de impedir el libre ejercicio de la autoridad o en venganza de sus determinaciones.
2. Producir infección o contagio en aves u otros animales domésticos.
3. Emplear sustancias venenosas o corrosivas.
4. Cometer el delito en despoblado y en banda.
5. Ejecutarlo en archivos, registros, bibliotecas, museos o en puentes, caminos, paseos u otros bienes de uso público; o en tumbas, signos conmemorativos, monumentos, estatuas, cuadros u otros objetos de arte colocados en edificios o lugares públicos; o en datos, documentos, programas o sistemas informáticos públicos.
6. Ejecutarlo en sistemas informáticos destinados a la prestación de servicios de salud, de comunicaciones, de provisión o transporte de energía, de medios de transporte u otro servicio público.

Art. 12. – Sustitúyese el artículo 197 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 197: Será reprimido con prisión de seis (6) meses a dos (2) años el que interrumpiere o entorpeciere la comunicación telegráfica, telefónica o de otra naturaleza o resistiere violentamente el restablecimiento de la comunicación interrumpida.

Art. 13. – Sustitúyese el artículo 255 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 255: Será reprimido, con prisión de un (1) mes a cuatro (4) años el que sustrajere, alterare, ocultare, destruyere o inutilizare en todo o en parte objetos destinados a servir de prueba ante la autoridad competente, registros o documentos confiados a la custodia de un funcionario público o de otra persona en el interés del servicio público. Si el autor fuere el mismo depositario, sufrirá además inhabilitación especial por doble tiempo.

Si el hecho se cometiere por imprudencia o negligencia del depositario, éste será reprimido con multa de pesos setecientos cincuenta (\$ 750) a pesos doce mil quinientos (\$ 12.500) .

Art. 14. – Deróganse el artículo 78 bis y el inciso 1º del artículo 117 bis del Código Penal.

Art. 15. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Se deja constancia de que el proyecto en cuestión fue aprobado en general y en particular por el voto unánime de los presentes (artículo 81 de la Constitución Nacional).

Saludo a usted muy atentamente.

JOSÉ J. B. PAMPURO.
Juan Estrada.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Comunicaciones e Informática y de Legislación Penal han considerado el proyecto de ley venido en revisión sobre delitos informáticos: modificaciones al Código Penal.

Al iniciar el tratamiento de las modificaciones propuestas por el Honorable Senado, han decidido aceptarlas, teniendo en cuenta que complementan y aclaran el texto aprobado por esta Honorable Cámara. Luego de su estudio, han creído conveniente aprobarlo sin modificaciones.

Manuel J. Baladrón.

ANTECEDENTE

Buenos Aires, 25 de octubre de 2006.

Al señor presidente del Honorable Senado de la Nación, Daniel O. Scioli.

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, comunicándole que esta Honorable Cámara ha sancionado, en sesión de la fecha, el siguiente proyecto de ley que paso en revisión al Honorable Senado:

El Senado y Cámara de Diputados,...

Delitos contra la integridad sexual

Artículo 1º – Sustitúyese el artículo 128 del Código Penal de la Nación, por el siguiente:

Artículo 128: Será reprimido con prisión de seis meses a cuatro años el que produjere, facilitare, divulgare, financiare, ofreciere, comerciare, distribuyere o publicare por cualquier medio imágenes pornográficas en que se exhibieran menores de dieciocho años.

En la misma pena incurrirá quien tuviere en su poder imágenes de las descritas en el párrafo anterior con fines de distribución o comercialización.

Será reprimido con prisión de un mes a tres años quien facilitare el acceso a espectáculos

pornográficos o suministrare material pornográfico a menores de catorce años.

Delitos contra la privacidad

Art. 2º – Sustitúyese el epígrafe del capítulo III, del título V, del libro II del Código Penal de la Nación por el siguiente: “Violación de secretos y de la privacidad”.

Art. 3º – Incorpórase como segundo párrafo del artículo 78 bis el siguiente:

La comunicación electrónica goza de la misma protección legal que la correspondencia epistolar y de telecomunicaciones.

Art. 4º – Sustitúyese el artículo 153 del Código Penal de la Nación, por el siguiente:

Artículo 153: Será reprimido con prisión de quince días a seis meses el que abriere o accediere indebidamente a una comunicación electrónica, una carta, un pliego cerrado, un despacho telegráfico, telefónico o de otra naturaleza que no le esté dirigido, o se apoderare indebidamente de una comunicación electrónica, de una carta, de un pliego, de un despacho o de otro papel privado, aunque no esté cerrado; o indebidamente suprimiere o desviare de su destino una correspondencia o comunicación electrónica que no le esté dirigida.

En la misma pena incurrirá el que indebidamente interceptare o captare comunicaciones postales, de telecomunicaciones o provenientes de cualquier otro sistema de carácter privado o de acceso restringido.

La pena será de un mes a dos años si el autor fuere funcionario público, y sufrirá además, inhabilitación absoluta por el doble tiempo de la condena.

Será reprimido con prisión de un mes a dos años quien comunicare a otro o publicare el contenido de una carta, escrito, despacho o comunicación electrónica.

Art. 5º – Incorpórase como artículo 153 bis, del Código Penal de la Nación, el siguiente:

Artículo 153 bis: Será reprimido con prisión de quince días a seis meses, si no resultare un delito más severamente penado, el que ilegítimamente y a sabiendas accediere por cualquier medio sin la debida autorización o excediendo la que posea, a un sistema o dato informático de acceso restringido.

La pena será de un mes a un año de prisión cuando el acceso fuese en perjuicio del sistema o dato informático de un organismo público estatal o de un proveedor de servicios públicos.

Art. 6º – Incorpórase como artículo 153 ter del Código Penal de la Nación, el siguiente:

Artículo 153 ter: Será reprimido con prisión de un mes a dos años el que ilegítimamente y para vulnerar la privacidad de otro, utilizando mecanismos de escucha, interceptación, transmisión, grabación o reproducción de voces, sonidos o imágenes, obtuviere, difundiere, revelare o cediere a terceros los datos o hechos descubiertos o las imágenes captadas.

Estará exento de responsabilidad penal quien realizare alguna de las conductas descritas en el párrafo anterior cuando el único propósito sea garantizar el interés público.

Art. 7° – Sustitúyese el artículo 155 del Código Penal de la Nación, por el siguiente:

Artículo 155: Será reprimido con multa de pesos un mil quinientos (\$ 1.500) a pesos cien mil (\$ 100.000), quien hallándose en posesión de una correspondencia, una comunicación electrónica, un pliego cerrado, un despacho telegráfico, telefónico o de otra naturaleza, no destinados a la publicidad, los hiciere publicar indebidamente, si el hecho causare o pudiere causar perjuicios a terceros.

Estará exento de responsabilidad penal quien realizare alguna de las conductas descritas en el párrafo anterior cuando el único propósito sea garantizar el interés público.

Art. 8° – Sustitúyese el artículo 157 del Código Penal de la Nación, por el siguiente:

Artículo 157: Será reprimido con prisión de un mes a dos años e inhabilitación especial de uno a cuatro años, el funcionario público que revelare hechos, actuaciones, documento o datos que por ley deben ser secretos, cualquiera sea el soporte en el que estén contenidos.

Art. 9° – Sustitúyese el inciso 2 del artículo 157 bis del Código Penal de la Nación, por el siguiente:

Inciso 2: Indebidamente insertare o hiciere insertar datos en un archivo de datos personales.

Art. 10. – Incorpórese como inciso 3 del artículo 157 bis del Código Penal de la Nación, el siguiente:

Inciso 3: Indebidamente proporcionare o revelare a otro información registrada en un banco de datos personales cuyo secreto estuviere obligado a preservar por disposición de la ley.

Fraude

Art. 11. – Incorpórese como inciso 16 del artículo 173 del Código Penal de la Nación, el siguiente:

Inciso 16: El que defraudare a otro mediante cualquier técnica de manipulación y actuando sin la autorización del legítimo usuario del equipamiento, que altere el normal funcionamiento de un sistema informático, o la transmisión de los datos luego de su procesamiento.

Daño

Art. 12. – Incorpóranse al artículo 183 del Código Penal de la Nación como segundo y tercer párrafos, los siguientes:

Se impondrá prisión de un mes a dos años al que, por cualquier medio, destruyere en todo o en parte, borrar, alterar en forma temporal o permanente, o de cualquier manera impidiere la utilización de datos, documentos o sistemas informáticos, cualquiera sea el soporte en que estén contenidos.

La misma pena se aplicará a quien vendiere, distribuyere o de cualquier manera hiciere circular o introdujere en un sistema informático cualquier programa destinado a causar daños de los descritos en el párrafo anterior, en datos, documentos o sistemas informáticos, cualquiera sea el soporte en que estén contenidos o durante su transmisión.

Art. 13. – Sustitúyese el inciso 5 del artículo 184 del Código Penal de la Nación, por el siguiente:

Inciso 5: Ejecutarlo en archivos, registros, bibliotecas, museos o en puentes, caminos, paseos u otros bienes de uso público; o en tumbas, signos conmemorativos, monumentos, estatuas, cuadros u otros objetos de arte colocados en edificios o lugares públicos; o en sistemas informáticos o de bases de datos públicos.

Art. 14. – Incorpórase como inciso 6 del artículo 184 del Código Penal de la Nación, el siguiente:

Inciso 6: Ejecutarlo en sistemas informáticos relacionados con la prestación de servicios de salud, de comunicaciones, de provisión o transporte de energía, de medios de transporte u otro servicio público.

Interrupción de las comunicaciones

Art. 15. – Sustitúyese el artículo 197 del Código Penal de la Nación, por el siguiente:

Artículo 197: Será reprimido con prisión de seis meses a dos años el que indebidamente interrumpiere o entorpeciere toda comunicación establecida por cualquier medio, o resistiere violentamente el restablecimiento de la comunicación interrumpida.

Alteración de pruebas

Art. 16. – Modifícase la primera parte del artículo 255 del Código Penal de la Nación, el que quedará redactado de la siguiente manera:

Artículo 255: Será reprimido con prisión de un mes a cuatro años el que sustrajere, alterare, ocultare, destruyere, o inutilizare en todo o en parte objetos destinados a servir de prueba ante la autoridad competente, registros, docu-

mentos, cualquiera fuese el soporte en el que estén contenidos, confiados a la custodia de un funcionario público o de otra persona en el interés del servicio público. Si el culpable fuere el mismo depositario, sufrirá además inhabilitación especial por doble tiempo.

Falsificación de documentos electrónicos o informáticos

Art. 17. – Incorpórase al artículo 77 del Código Penal de la Nación, el siguiente párrafo:

El término “documento” comprende toda representación de actos o hechos, con independencia del soporte utilizado para su fijación, almacenamiento o archivo.

Art. 18. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.
Dios guarde al señor presidente.

ALBERTO E. BALESTRINI.
Enrique Hidalgo.

Sr. Presidente (Fellner). – En consideración.

Tiene la palabra el señor diputado por La Pampa.

Sr. Baladrón. – Señor presidente: llega nuevamente a este recinto el proyecto de ley vinculado con algunas modificaciones al Código Penal, con la finalidad de tipificar la conducta de aquellos que realmente puedan incurrir en una acción delictiva que hoy no está contemplada en dicho código.

Nosotros hemos legislado en esta Cámara de Diputados dándole sanción al proyecto que luego fue remitido al Senado, de donde se nos devolvió con algunas modificaciones en relación con los delitos contra la integridad sexual y la privacidad.

Esta Cámara giró nuevamente el proyecto a nuestra comisión. Ha recorrido un largo camino, llegando a este recinto precedido de un extenso debate en el ámbito de la comisión.

Para aclarar esta cuestión vinculada con la modificación del Código Penal en lo que tiene que ver con los delitos contra la integridad sexual y la privacidad, debemos afirmar que al respecto es necesario hacer un poco de historia. Pero primero debemos hacer justicia, reconociendo a aquellos que trabajaron inicialmente en esta iniciativa. Son los señores diputados que integraron la Comisión de Comunicaciones e Informática en años anteriores. Por eso quiero recordar al señor diputado nacional, mandato cumplido, don Osvaldo Nemirovski.

Todos saben que en este momento presido la Comisión de Comunicaciones e Informática. Lo cierto es que cuando asumí dicha presidencia, este proyecto ya había sido tratado en esta Cámara y estaba en revisión en el Senado de la Nación.

En esta Cámara de origen obtuvo sanción y el Senado después nos lo remitió con modificaciones. Por eso, estamos tratando el tema por segunda vez en este recinto. Precisamente hoy aspiramos a aprobar el proyecto con las modificaciones introducidas por la Cámara alta como Cámara revisora, que a mi juicio salvan un error material de la redacción original. Si bien las otras modificaciones no son sustanciales, también mejoran notablemente la redacción inicial que tuvo el proyecto sancionado por esta Cámara.

A efectos de poner en conocimiento de los señores diputados la iniciativa legislativa en debate –fundamentalmente para los de reciente incorporación a la Cámara–, debo decir que el despacho fue el resultado de un intenso trabajo, a fin de lograr los consensos y respaldos que una normativa de esta naturaleza debe tener.

Decía que no alcanza sancionar este proyecto con una mayoría muy ajustada. Necesita tener el mayor respaldo posible porque realmente es una de las normas más importantes que va a tratar la Cámara durante este año.

En efecto, en 2006 –en esto vamos a hacer un poco de historia– ingresaron a las comisiones de Comunicaciones e Informática y de Legislación Penal diversos proyectos de ley referidos a delitos informáticos que proponían la modificación de distintos artículos del Código Penal con el fin de incluir a las comunicaciones electrónicas como medio factible para cometer delitos.

Algunos proyectos apuntaban a penalizar la comisión de delitos contra la intimidad, otros a la violación de correo electrónico, y otros a los delitos contra la integridad sexual.

Eso es justamente lo que contienen esos proyectos. Pero también hay algunos referidos a la pornografía infantil, al derecho a la privacidad, a la violación de la correspondencia digital, al acceso ilegítimo a un sistema informático, a la publicación abusiva de correspondencia, a la violación de secretos, al acceso a bancos de datos, a la estafa informática, al daño informático y a la interrupción de comunicaciones.

Cabe aclarar que estas iniciativas fueron producto del trabajo de muchos señores diputados,

algunos de los cuales ya no integran esta Cámara. Podemos mencionar a Nemirovski, Lovaglio Saravia, Irrazábal, Perié, Ritondo, Solanas, Adrián Pérez, Canevarolo, Diana Conti, el presidente de nuestro bloque Agustín Rossi, Gioja, Uñac, Bisutti, diputada Martínez, Osorio y Zottos. Traté de no olvidarme de ninguno por una razón de justicia y reconocimiento al trabajo de cada uno de ellos, porque justamente son los responsables de que hoy estemos considerando este tema en este recinto.

Ante la existencia de tantos proyectos de ley, la mayoría de los cuales coincidían en la temática, se creó una subcomisión especial integrada por asesores de las comisiones de Comunicaciones e Informática y de Legislación Penal, a la que fueron invitados los sectores interesados, tanto del ámbito público como privado. En ella participaron representantes de las empresas vinculadas con todos estos temas, cuyo aporte es valorado por todos nosotros y por la comisión en su conjunto.

También participaron en ese trabajo el comisario Rodolfo Koleff y el inspector Miguel Justo –integrantes de la División de Delitos en Tecnología y Análisis Criminal de la Policía Federal Argentina–, el señor Daniel Santinelli –experto en seguridad informática de dominio digital–, representantes de la empresa Microsoft, el licenciado Javier Díaz –decano de la Facultad de Informática de la Universidad Nacional de La Plata–, representantes de las empresas Telecom, Telefónica de Argentina y Movistar, proveedores de Internet, el licenciado Carlos Achiary, director de la Oficina Nacional de Tecnología de la Información de la Jefatura de Gabinete; el doctor Ricardo Oscar Sáenz, fiscal general de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional de la Capital Federal, y funcionarios judiciales de distintos lugares. Con todos ellos, y habiendo evaluado los aportes que recibimos en las distintas reuniones de asesores, se llegó a un texto consensuado que mejoraba y completaba las distintas iniciativas, que fue suscrito por todos los autores de los proyectos anteriormente mencionados, ingresando en la Cámara como una nueva iniciativa.

En tales circunstancias, surgió el proyecto que dio origen a este expediente, que fue el de los diputados Nemirovski, Romero, Bisutti, Irrazábal, Lovaglio Saravia, Osorio, Ritondo, Zottos, Canevarolo, Morini, Conti, Pinedo y Solanas.

Este proyecto, como podemos apreciar, es el producto de un extenso debate, de un gran trabajo y tiene como fin subsanar el vacío legal en lo que se refiere a delitos cometidos a través de los medios electrónicos. Esto es lo que estamos tratando hoy como “delitos informáticos”.

Esta iniciativa fue aprobada por la Honorable Cámara con los aportes recibidos en este recinto en el mismo momento en que se estaba debatiendo, y fueron aceptados porque creíamos que era lo mejor y perfeccionaban su texto.

Como Cámara revisora, el Senado de la Nación trabajó intensamente sobre el proyecto que habíamos sancionado, y se incorporaron algunas modificaciones que si bien no fueron sustanciales podemos decir que complementan y aclaran el texto aprobado originalmente por esta Cámara.

Así las cosas, el texto sancionado por el Senado fue girado a las comisiones de Informática y de Legislación Penal, que se abocaron a trabajar en las modificaciones introducidas.

En primer lugar, fue analizado por los asesores, y luego por el plenario de las comisiones. Entendíamos que las modificaciones efectuadas por el Senado completaban y enriquecían el proyecto sancionado por la Cámara de Diputados. Incluso, estamos convencidos de que tienen una mejor redacción.

En consecuencia, el proyecto de ley que estamos debatiendo modifica el Código Penal, estableciendo penas en todos aquellos delitos que tengan que ver con la pornografía infantil, con la violación a la privacidad, la correspondencia digital y la publicación de correspondencia abusiva, es decir, aquello que mencioné al principio de mi exposición.

El proyecto ha receptado además los antecedentes contemplados en el derecho comparado y las recomendaciones de organismos nacionales, contando además con el respaldo en sus principales aspectos de gran parte de la industria, de los especialistas y también de los académicos y docentes en la materia.

Es indudable que el desarrollo experimental en las comunicaciones y en la informática, y en la convicción de que este auge tecnológico se ha constituido ya no sólo en un medio de comunicación sino en un nuevo paradigma cuya influencia provocará –y lo está haciendo– cambios esenciales en la articulación de la sociedad civil, con profundas consecuencias en las

interrelaciones comunitarias, nos obliga como legisladores a actualizar o readecuar la legislación en este aspecto, a los efectos de cubrir consecuencias no deseadas.

Precisamente, por ese desarrollo tecnológico tan dinámico que se produce día a día, lo único que tratamos de evitar es que no existan vacíos en nuestra legislación y poder rápidamente dar la cobertura adecuada para que este tipo de accionar tenga la responsabilidad penal que corresponde.

El reciente auge de las telecomunicaciones y el surgimiento de las redes informáticas que comunican en forma inmediata –casi en el instante– los diversos puntos del planeta, plantean un desafío a las leyes que fueron sancionadas bajo otras concepciones y en otros tiempos.

Nuestro Código Penal vigente, cuyo origen se remonta a un proyecto de 1906, pero que fue aprobado en 1921, lógicamente no puede dar respuesta a lo que está sucediendo en la actualidad. Es importante señalar que no contempló como objeto jurídico a la protección de los bienes inmateriales.

Las constantes modificaciones posteriores de las que fue objeto dicho cuerpo normativo no tuvieron por objeto actualizar la protección penal de sus diferentes bienes jurídicos frente a los nuevos medios tecnológicos. Pero en la actualidad, en el entendimiento de que los bienes intangibles han adquirido un gran desarrollo, nadie duda acerca de su valor, y en especial del que posee la información.

Solicito a los señores diputados por intermedio de la Presidencia que hagan silencio.

Sr. Presidente (Fellner). – La Presidencia solicita a los señores diputados que guarden silencio a efectos de que se pueda escuchar al orador.

Sr. Baladrón. – Nosotros denominamos a este tiempo la “era de la información”, no por la cantidad de proyectos que existe acerca de ella sino por los nuevos instrumentos que permiten manejarla, clasificarla y hacer uso de ella de una manera más eficaz que antaño.

Nosotros queremos la informática, pero justamente para el progreso, a fin de ir adecuándonos al futuro, tratando también de que esa tecnología no se desvíe para entrar en un camino distinto, cual sería el de cometer hechos delictivos, fundamentalmente el de la pornografía infantil y todo lo que a partir de ella se derive.

Por eso, debemos adecuar la legislación y ser muy precisos en esto a efectos de evitar consecuencias negativas que, lamentablemente, la falta de una legislación adecuada puede acarrear en el futuro.

Los avances tecnológicos en materia informática son cada día más importantes y dinámicos. Los nuevos sistemas permiten procesar y poner a disposición de la sociedad gran cantidad de información de toda naturaleza, y además al alcance de todo el mundo.

Las más diversas esferas del conocimiento humano –lo científico, lo técnico, lo profesional y lo personal– están siendo incorporadas a sistemas informáticos que en la práctica cotidiana –de hecho sin limitaciones– entregan con facilidad a quien lo desee un conjunto de datos que hasta hace pocos años sólo podían ubicarse luego de largas búsquedas y selecciones en las que el hombre era determinante y las máquinas jugaban un rol complementario.

En la actualidad, ese enorme caudal de conocimiento puede obtenerse en segundos o minutos. Cada día la informática va adquiriendo mayor velocidad; se transmite incluso documental y llega al receptor mediante sistemas bastante sencillos de operar, confiables y capaces de responder a casi todos los interrogantes que se plantean.

Sin temor a equivocarnos podríamos sostener que las perspectivas de la informática no tienen límites previsibles, y que aumentan y se modernizan de forma tal que es imposible imaginar qué nos deparará el futuro en pocos años en esta materia.

Este contexto científico tecnológico de las sociedades modernas, que pone a disposición de los Estados y de los particulares tanta información con rapidez y ahorro de tiempo y energía, configura un cuadro de realidades de aplicación y de posibilidades lícitas o ilícitas que nos obliga a instrumentarlo en el derecho, a fin de regular los múltiples efectos de este fenómeno con tantas potencialidades hoy en día dentro del contexto social.

Las capacidades de almacenamiento y procesamiento, así como la miniaturización de los chips de las computadoras instaladas en productos industriales, la fusión del proceso de la información con las nuevas tecnologías de comunicación, como la investigación en el campo de la inteligencia artificial, van poniendo de ma-

nifiesto el desarrollo actual de lo que anteriormente hemos denominado la “era de la información”.

Pero esta panacea que nos ofrece el avance tecnológico, que todos estamos empeñados en obtener, no sólo presenta un lado ventajoso, sino que también plantea serios problemas de significativa importancia para el funcionamiento y la seguridad de los sistemas informáticos en los negocios, en la administración y en la defensa de la sociedad.

En efecto, el aumento del nivel de los delitos relacionados con los sistemas informáticos en la última década representa una amenaza seria para la economía de un país y también para la sociedad en su conjunto.

El rol que la informática y las telecomunicaciones juegan hoy en día en cada operación que se realiza, justifica una reforma del Código Penal a los fines de ir contemplando cómo dar respuesta a la sociedad sobre los delitos relacionados con esta materia.

Las tecnologías en la información y las comunicaciones están cambiando las sociedades. Así ocurre en todo el mundo: está mejorando la productividad de las industrias tradicionales, se revolucionan los procesos laborales y se modifica la velocidad y el flujo de capitales.

Sin embargo, este crecimiento rápido que observamos en todo aquello que sirve para producir y construir también ha desencadenado nuevas formas delictivas. Justamente, éstos son los temas que hoy estamos analizando en este recinto.

Debemos tener en cuenta que la tecnología no sólo aporta adelantos a la humanidad, sino que su desarrollo también ha producido nuevas formas de conductas disvaliosas, que afectan diversos bienes jurídicos que hoy no encuentran una adecuada tipificación en la normativa penal actual.

Por eso, a esta altura del desarrollo de lo que recién denominaba la era de la información, no sólo la mayoría de los códigos penales del mundo han contemplado alguna forma de criminalidad relacionada con la informática, sino que hasta existe una convención internacional sobre la materia, que es el Convenio sobre Cibercriminalidad de Budapest, del año 2001, al que han adherido más de 40 países.

Es cierto que la distribución de la tecnología de la información y de las comunicaciones en

todo el mundo no es uniforme. Esta brecha digital ya fue reconocida en la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas del año 2000.

Fíjense hasta qué punto se ha llegado que se ha mencionado la necesidad de ir creando alianzas mundiales para el desarrollo, incluyendo al sector privado, a fin de que compartan los beneficios de las nuevas tecnologías, especialmente de la información y las telecomunicaciones.

Al mismo tiempo que los beneficios empiezan a difundirse y a producir sus efectos, es necesario aumentar la conciencia sobre las amenazas y vulnerabilidades asociadas con la delincuencia informática.

No podemos ignorar el espectacular desarrollo de la tecnología informática, que ha abierto la puerta a nuevas posibilidades para una delincuencia que a nosotros no se nos habría ocurrido hace algunos años. Lo mismo podemos decir de hechos delictivos que para nosotros eran impensables.

Por eso, la manipulación fraudulenta con ánimo de lucro, así como también la destrucción de programas o datos y el acceso y utilización indebida de la información, que puede afectar la esfera de la privacidad o producir daños patrimoniales o económicos tanto a particulares como a públicos, es lo que propone castigar este proyecto que estamos debatiendo en este recinto.

También hay que tener en cuenta que los sistemas informáticos pueden entregar datos e informaciones sobre miles de personas físicas o jurídicas en aspectos fundamentales para el desarrollo y el funcionamiento de diversas actividades, como por ejemplo la bancaria, la financiera, la tributaria, la provisional, así como también de identificación de personas —que incluso pueden ser menores—, con el agregado de que existen bancos de datos en empresas o entidades dedicadas a proporcionar, si se desea, cualquier tipo de información.

Entonces, todo esto puede ser de carácter personal o sobre materias de las más diversas disciplinas, y es información que puede darse tanto al Estado como a particulares, poniendo a veces en juego valores colectivos y bienes que el ordenamiento jurídico institucional tiene la responsabilidad y la obligación de proteger.

La investigación de la delincuencia informática...

Sr. Presidente (Fellner). — La Presidencia ruega al señor diputado que vaya redondeando su discurso ya que su tiempo se está agotando.

Sr. Baladrón. – Voy a solicitarle un poco más de tiempo, señor presidente, dado que esta exposición es muy detallada en razón del tema que estamos considerando.

Sr. Presidente (Fellner). – Continúe, señor diputado.

Sr. Baladrón. – La investigación y el enjuiciamiento de delincuentes informáticos pone de relieve la importancia de la cooperación internacional que debe existir en esta materia.

Por esta razón, y por muchas otras, el delito informático ya no puede ser ignorado por el legislador, como tampoco por la sociedad. Esto se debe a que esta realidad es incontrolable y puede tener efectos devastadores si esto no se controla y no se tipifica esta conducta en el Código Penal.

Basta citar los millones de dólares en daños y pérdidas que ocasionan las estafas y los virus informáticos o, para citar un fenómeno más común, el ataque mediante la denegación del servicio que incluso lleva a prácticas extorsivas de ofrecimiento de servicios de seguridad a empresas de Internet.

Por otra parte, nuestros jueces penales que se enfrentan a estos casos se ven a veces obligados a declarar atípicas acciones que son claramente negativas, o sea que indudablemente constituirían un delito pero no tienen tipificación en nuestro Código Penal ya que fue escrito en otra época, en otro tiempo, cuando las actuales tecnologías de comunicación, almacenamiento y tratamiento de datos sólo eran objeto de relatos de ciencia ficción.

Los delitos cometidos a través de los sistemas informáticos o que directamente pretenden afectar su funcionamiento han aumentado a un ritmo vertiginoso en los últimos tiempos.

Inicialmente, las computadoras eran en ocasiones utilizadas como un medio para cometer estafas, especialmente en transacciones comerciales. Pero poco a poco se fue incrementando el tipo de delitos perpetrados por su intermedio e incluso apareció un nuevo espectro de ilícitos en los cuales los sistemas informáticos no resultan ya meros instrumentos para perpetrar los delitos tradicionales, sino que directamente se convierten en el blanco u objeto de la acción delictiva.

Con el desarrollo de la Web y en un mundo informatizado, el daño que estos delitos pueden ocasionar resulta de una enorme magnitud.

El multimillonario negocio de esta red, el gran almacenamiento de información que permite y las posibilidades de interconexión entre millones de personas, han generado que los sistemas informáticos ocupen un rol esencial en casi todos los ámbitos de la vida social, la educación y la salud.

Por eso, la sanción y persecución de estas nuevas actividades ilícitas tropieza con diversos obstáculos de variada entidad: la falta de tipos penales— sobre los cuales hemos hecho referencia— la carencia de medios técnicos que resulten idóneos para individualizar a los autores de los ilícitos, y los dilemas que plantea la internacionalización de muchas de las conductas.

Las disyuntivas son muchas y variadas, debiendo destacarse la determinación del lugar de la comisión del hecho y la ley aplicable, junto con la necesidad de establecer mecanismos ágiles de cooperación internacional para la obtención de datos probatorios.

Las premisas mencionadas y la ausencia de leyes específicas quizás sean de solución relativamente simple en la medida en que nosotros, como legisladores, legislemos sobre tipos penales precisos, de manera que las nuevas modalidades delictivas puedan ser subsumidas por la legislación penal sin tener que recurrir a interpretaciones forzadas de los tipos existentes.

De esta manera nos aseguraremos que van a poder penalizarse los delitos sin riesgo de menoscabar el principio de legalidad establecido en el artículo 18 de la Constitución Nacional.

Por estas razones es que venimos a proponer, a través del presente proyecto de ley, la inclusión en el Código Penal de tipos penales que repriman las conductas ilícitas conocidas a partir de la introducción de los sistemas informáticos, manteniendo la sistemática del Código Penal.

No alteramos la sistemática del Código Penal; simplemente vamos a hacer los agregados y a adecuar sus normas. Estas modalidades delictivas que afectan a las tecnologías de información van a tener la respuesta que la sociedad hoy está esperando. Este es un primer paso, y a mi juicio es muy importante.

Pero es indudable que —como dije al principio— deberemos estar en un estado de permanente alerta, porque la evolución tecnológica nos va sobrepasando día a día, y por supuesto, esto tiene su correlato en materia delictiva.

Por ello, dada la diversidad de las conductas ilícitas que existen en torno a este tema y los distintos bienes jurídicos que se ven afectados, deben hacerse las distintas modificaciones al Código Penal.

Se proponen catorce modificaciones al Código Penal. Algunas derogan artículos, otras agregan incisos a los artículos existentes y otras modifican la redacción de los artículos. Seguramente, en un futuro no muy lejano vamos a estar debatiendo nuevamente estos temas, porque los tiempos de la evolución tecnológica no se condicen con los tiempos legislativos.

Por ello, esta modificación al Código Penal y de nuestra legislación con la incorporación del tema de los delitos informáticos es un gran aporte. Yo propongo que hoy aquí le demos la sanción que corresponde, porque al haber venido con modificaciones del Senado tenemos que aceptarlos en conjunto y no en parte.

Repito que el Senado ha mejorado la redacción del proyecto y ha completado lo que nosotros habíamos hecho en Diputados. Por eso solicito –salvo mejor opinión del resto de los legisladores– que en el momento oportuno sancionemos esta iniciativa en general y en particular en una sola votación. Asimismo, explicaciones sobre cada uno de los artículos que hemos modificado, con todo gusto las vamos a dar a quienes las soliciten.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Giudici. – Señor presidente: como bien lo informaba recién el señor diputado preopinante, estamos tratando las modificaciones que introdujo el Senado al proyecto que tiene a la nuestra como Cámara de origen y que fue, como bien señalaba el señor diputado Baladrón, elaborado por un conjunto de diputados que en el año 2006 tomaron como tema de la agenda pública la necesidad de incorporar al Código Penal todos aquellos delitos perpetrados a través de las nuevas tecnologías.

Pero quiero agregar un dato más a esta reseña histórica, ya que este tema llega a la Cámara. En realidad, uno de los disparadores que llevó a que nos abocáramos al tratamiento de los delitos informáticos fue justamente la situación que sucedió allá por mayo de 2006, relativa a las denuncias que efectuaran distintos periodistas a raíz de la intromisión en sus correos electrónicos.

Puntualmente, quizás el caso que más recordemos sea el del periodista Daniel Santoro, quien estaba llevando a cabo una investigación relacionada con el juez federal Daniel Rafecas, cuya correspondencia informática fue hackeada y violada. El resultado de esa investigación ha quedado sin respuesta hasta el día de la fecha.

Entonces, entre otros, los periodistas Luis Majul, Ernesto Tenenbaum y Andrés Klipphan fueron convocados por la señora diputada Norma Morandini a una reunión en esta Cámara, y vinieron a comentar los distintos episodios que habían sucedido respecto a la violación de su correspondencia y de su intimidad. En el caso de tratarse de una labor periodística, esto es mucho peor, porque estamos hablando de la circulación de ideas y de la intromisión sobre la libertad de expresión y de prensa.

En aquel momento comenzamos a trabajar –como bien decía recién el señor miembro informante de la Comisión de Comunicaciones e Informática–, en el ámbito de dicha comisión para crear una figura en el Código Penal que rápidamente pudiera asimilarse a la violación de los correos informáticos, porque hasta ese momento, si esto se debía juzgar, tenía que asimilarse a la tipificación de otro delito, que es la violación de la correspondencia epistolar.

Por eso, también coincido en que es importantísimo lo que estamos haciendo hoy: modificar las figuras del Código Penal en distintos aspectos, como también señalaba recién el diputado Baladrón.

Para resolver esa situación, lo más importante es penar la intromisión a los correos y a la correspondencia por e-mail. En las modificaciones que hoy vamos a sancionar también se habla de la protección de las bases de datos, y se va a penar a aquellos que trafican, vendieran o provocaran algún daño a las bases electrónicas de datos.

Esto también era objeto de un vacío legal porque en aquellos casos donde las empresas podían contar para sus fines comerciales con información reservada de los usuarios ya se habían provocado delitos de considerable magnitud –por supuesto– en cuanto a estafas comerciales.

Las modificaciones del Senado mejoran la técnica de nuestra propuesta original y también avanzamos en la definición de la divulgación de la pornografía o de aquellas imágenes que tam-

poco estaban resueltas en términos de correspondencia o de tráfico de datos a través de Internet, y sabemos que éste es uno de sus principales flagelos.

Por un lado, la sociedad de información ha valorado muchísimo y mejorado nuestra calidad de vida en distintos aspectos. También conlleva estos perjuicios y peligros a raíz de la propagación tan masiva de la pornografía.

En este punto quiero señalar que si bien vamos a incorporar en las modificaciones que incluimos los delitos contra la integridad sexual, no me parece que sea suficiente y creo que deberíamos prestar especial atención a las metodologías que se usan en Internet hoy día para la captación de víctimas en relación con la trata de personas, que no se vinculan simplemente con la circulación de imágenes, fotografías o actos obscenos. En la actualidad, la captación de víctimas de trata de personas en nuestro país que luego son esclavizadas y explotadas sexualmente se realiza a través de una metodología denominada chateo o proliferación de *blogs* o *fotologs* por la cual las adolescentes argentinas suben fotografías y demás datos.

Respecto de esa intromisión en la intimidad de las personas que se realiza a través de estas nuevas tecnologías no está contemplado claramente en la iniciativa cómo puede evitarse, porque no incorpora el mal uso que se hace no sólo del tráfico de datos sino también de la captación de probables víctimas.

Por ello, a posteriori del tratamiento de esta iniciativa deberíamos abocarnos al análisis de este nuevo capítulo que trae aparejado el crecimiento e incorporación de nuevas tecnologías en el uso abusivo y claramente delictual que se realiza.

—Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 1ª de la Honorable Cámara, doña Patricia Vaca Narvaja.

Sra. Giudici. — Volviendo al tema que me preocupaba y por el cual se trabajó en este proyecto, aquellas investigaciones que se realizaron sobre la intromisión en los mails de los periodistas no quedaron suficientemente explicitadas. Tampoco los diputados recibimos comunicación alguna respecto de lo que pasó en aquel momento. Obviamente, algunas de estas causas están en el ámbito de la Justicia y suponemos que serán debidamente investigadas y determinados sus responsables.

No podría terminar este análisis sin decir que esta situación que nos preocupaba en el año 2006 reflota en este momento. Hace poco tiempo se han dado a conocer diversas informaciones a través de distintas publicaciones periodísticas, por ejemplo la revista “Perfil”, que dio cuenta de una investigación del periodista Fernando Oz sobre una supuesta organización que se dedicaba a pinchar los *mails* de los periodistas, y la referida al periodista Gerardo Young, del 11 de mayo de 2008, donde expone una relación entre algún supuesto agente de la SIDE en la intromisión de la cuenta de correo del doctor Ricardo Lorenzetti.

De modo que frecuentemente siguen apareciendo en democracia noticias sobre la intromisión en los *mails* de los periodistas debido al uso de nuevas tecnologías, y éste es un aspecto que realmente nos preocupa y merece un tratamiento apartado.

Está muy bien avanzar en la tipificación de los delitos informáticos —nuestro bloque acompañará la sanción de esta iniciativa el día de hoy—, pero también deberíamos considerar— ya que vamos a ocuparnos de los delitos informáticos que se realizan en el ámbito de las actividades privadas a través de delitos comerciales, a la integridad sexual o cualquier otro tipo de conducta delictual— qué pasa en el sector público y desde el Estado.

Propongo que reflexionemos prontamente en las comisiones que correspondan acerca de una norma que si bien se encuentra suspendida en la Argentina por un decreto de este gobierno, debe generar conciencia sobre la vulnerabilidad que plantea en relación con el derecho a la intimidad. Concretamente, la ley 25.873 que fue sancionada por este Congreso plantea que en la Argentina las empresas de telecomunicaciones y las servidoras de Internet deben almacenar durante diez años toda la información existente en términos de comunicaciones telefónicas y de correo electrónico, así como también las rutas de visita a páginas de Internet que realizan los usuarios.

Ello es de tal gravedad que este gobierno, luego de haber reglamentado la normativa mediante un decreto que fue más allá de la propia ley, reconsideró tal postura y emitió otro decreto suspendiendo la vigencia de la norma. Sin embargo, la ley todavía no está derogada y el decreto no fue anulatorio ya que simplemente sus-

pendió esa legislación hasta tanto se tomara una determinación, que en este momento se discute en la Corte. La violación del correo electrónico de Lorenzetti obedece a que la Corte va a convocar a una audiencia pública para verificar la constitucionalidad de la ley 25.873.

Por eso –permítaseme hacer el siguiente paralelismo–, la tipificación de los delitos informáticos en el ámbito privado es totalmente contradictoria con el sostenimiento de aquella ley, que permite al Estado, en una suerte de “Gran Hermano” oficial, ser el custodio de la información, de los datos privados y de las comunicaciones de todos los habitantes de la Argentina.

Hemos abierto una puerta importante al considerar en este Congreso el mal uso de las nuevas tecnologías. Pronto también tendremos otra discusión sobre cómo tales tecnologías afectan las comunicaciones y la radiodifusión, pero éste es otro tema.

Ahora, debemos aprovechar este momento, dar sanción a este proyecto de ley de delitos informáticos y abocarnos a la derogación de la ley 25.873, que todavía está vigente.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra la señora diputada por Tierra del Fuego.

Sra. Belous. – Señora presidenta: si bien muchos señores diputados y ex legisladores trabajaron sobre la iniciativa que hoy estamos considerando –como señalara el señor diputado Baladrón–, otros nos hemos encontrado con este proyecto ya habiéndose avanzado en su tratamiento y pronto a ser tratado en el recinto, pero no por ello podemos desconocer la importancia que amerita.

Las nuevas tecnologías han informatizado la comunicación, pero respecto de ello se ha generado un espacio vacío dentro de la legislación. Además, tales tecnologías han posibilitado la existencia de una nueva forma de delito –el ciberdelito– que permite no sólo apoderarse inescrupulosamente de la información sino también que circule por todo el mundo la pornografía infantil.

Por esta razón, consideramos que el proyecto de ley en debate es sumamente importante; si bien no está a la altura de las circunstancias de las nuevas tecnologías, por lo menos se acerca a establecer un marco normativo que a posteriori deberá seguir siendo analizado para estar realmente a la par de los avances tecnológicos que hoy permite nuestra ciencia...

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Permítame, señora diputada.

Esta tarde los diputados y diputadas están muy dicharacheros. Les ruego que hagan silencio para poder escuchar a los oradores.

Continúa en el uso de la palabra la señora diputada por Tierra del Fuego.

Sra. Belous. – Señora presidenta: como decía, la sanción de este proyecto de ley es sumamente importante, porque constituirá el primer marco normativo jurídico que permitirá establecer algunos criterios de penalización de los ciberdelitos en nuestro país. Por tal razón, adelante que nuestro bloque ARI-TDF (Tierra del Fuego) va a acompañar la sanción de este proyecto de ley.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Morandini. – Señora presidenta: voy a ser rápida para que podamos votar, pero debo decir –es una especie de indirecta– que el jolgorio que se vive quizá sea motivo de que hace mucho que no nos vemos. Estamos como en el colegio, cuando los chicos se vuelven a ver las caras.

Necesito realizar una reflexión breve, porque he sido aludida.

Creo que es importante que en la futura norma se tenga en cuenta que no son las razones tecnológicas las que nos llevan a hablar de delito informático, porque el hecho de hablar de la tecnología lo que encubre es el atraso cultural y político de una sociedad que padece los delitos de la sociedad moderna tecnologizada. Por hablar más de delitos no hablamos de derechos. El derecho a no ser espiado y el derecho a la privacidad.

Es importante resaltar que lo que se pone en debate con el tratamiento de este proyecto de ley es la denuncia efectuada por periodistas y personas de prestigio que vieron sus correos electrónicos invadidos para utilizar la información allí existente como extorsión.

Existen denuncias periodísticas en las que se dice que esta Cámara tiene los teléfonos pinchados. Muchos diputados de esta Cámara, como acontece con la prensa, han dicho en investigaciones judiciales que se los sigue espionando. Tenemos naturalizado el hecho de que nos oigan las conversaciones, porque también tenemos naturalizado que los espías del Estado utilizan la información privada como extorsión poli-

tica. De modo que es importante que hablemos de tecnología, sin preocuparnos solamente por los delitos que se pueden cometer en perjuicio de los bancos, de las financieras, de los grupos económicos o de los grupos organizados que utilizan la tecnología en beneficio de sus negocios. En realidad, lo que tenemos que defender es el derecho ciudadano a la privacidad, a no tener nuestras vidas espiadas, como tampoco que los espías del Estado estén al servicio de la extorsión política.

Celebro las denuncias que se han hecho. Vale recordar que cuando trajimos a las distintas reuniones a los expertos en tecnología, nos demostraron claramente que el espionaje no lo hace un adolescente desde su casa jugando con una computadora. Para que realicen espionaje o para que nos intervengan nuestros teléfonos es necesaria la complicidad de las empresas telefónicas. Ellas mismas han venido a demostrarnos cómo en la parte correspondiente a la SIDE existen lugares en los que se espía a la gente sin orden judicial alguna.

Existe una denuncia reciente de espías del Estado—especialistas en interferencias—que han dicho que están en Montevideo. Sin embargo, la comisión que se ocupa de investigar los delitos informáticos nada nos ha dicho en esta Cámara sobre lo que debería ser el compromiso de investigar las denuncias judiciales y periodísticas sobre integrantes de este cuerpo que tienen sus teléfonos intervenidos.

Si no consagramos el valor, poco sirve que hablemos de delito. Hablamos de los delitos heredados de las sociedades desarrolladas sin siquiera tener incorporado como cultura el rechazo de que cualquier ciudadano pueda tener intervenido o interferido su teléfono. Tampoco podemos admitir que luego esa información sea utilizada como una extorsión política. (*Aplausos.*)

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Eduardo Fellner.

Sr. Presidente (Fellner). — Se va a votar nominalmente.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme al tablero electrónico, sobre 187 señores diputados presentes, 186 han votado por la afirmativa.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 186 votos por la afirmativa.

Sr. Presidente (Fellner). — La Presidencia deja constancia de que el señor diputado Obiglio ha votado por la afirmativa.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Acosta, Acuña Kunz, Acuña, Agosto, Albarracín, Albrisi, Alvarez, Alvaro, Amenta, Arbo, Ardid, Areta, Argüello, Arriaga, Azcoiti, Baladrón, Baldato, Barrios, Basteiro, Beloud, Benas, Bernazza, Berraut, Bertol, Beveraggi, Bianchi Silvestre, Bianchi, Bianco, Bisutti, Bonasso, Brillo, Bullrich (E. J.), Calchaquí, Calza, Camaño (G), Canela, Cantero Gutiérrez, Carca, Carlotto, Carmona, Cejas, César, Chiquichano, Cigogna, Conti, Córdoba (S. M.), Cortina, Coscia, Cuccovillo, Cuevas, Cusinato, Daher, Dalla Fontana, Damilano Grivarello, Dato, de la Rosa, De Marchi, Depetri, Díaz Bancalari, Díaz Roig, Díaz, Diez, Doven, Erro, Fabris, Fadel, Fein, Fernández Basualdo, Fernández, Ferrá de Bartol, Galantini, Galvalisi, García Hamilton, García (I. A.), García (M. T.), García (S. R.), Gardella, Genem, Gerez, Giannettasio, Gil Lozano, Giubergia, Giudici, González (M. A.), Gorbacz, Gribaudo, Gutiérrez, Halak, Heredia, Herrera (J. A.), Ilarregui, Irrazábal, Iturrieta, Katz, Kenny, Korenfeld, Kroneberger, Kunkel, Lanceta, Landau, Ledesma, Lenz, Leverberg, Linares, Llanos, Llera, López (E. S.), Lorenzo Borocotó, Luna de Marcos, Lusquiños, Macaluse, Marconato, Marino, Martiarena, Martín, Martínez Garbino, Martínez Oddone, Massei, Merchán, Merlo, Moisés, Montero, Montoya, Morandini, Morante, Morejón, Moreno, Morgado, Morini, Naim, Nieva, Obeid, Obiglio, Osorio, Paroli, Pasini, Pastoriza (M. A.), Pérez (A.), Pérez (J. R.), Perié (H. R.), Perié (J. A.), Petit, Pinedo, Portela, Prieto, Quiroz, Recalde, Reyes, Rico, Rodríguez (E. A.), Rodríguez (M. V.), Rojks de Alperovich, Roldán, Román, Rossi (A. O.), Rossi (C. L.), Ruiz, Salim, Salum, Sánchez, Sarghini, Scalesi, Sciutto, Segarra, Serebrinsky, Sluga, Snopek, Soto, Spatola, Storni, Sylvestre Begnis, Thomas, Tomaz, Torrontegui, Urlich, Vaca Narvaja, Vargas Aignasse, Vázquez de Tabernise, Vega, Velarde, Viale, Vilariño, Villaverde, West, Zancada y Zavallo.

Sr. Presidente (Fellner). — **Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley.**

Se comunicará al Poder Ejecutivo y se dará aviso al Honorable Senado.

¹ Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 63.)

APENDICE

A. SANCIONES DE LA HONORABLE CAMARA

1. PROYECTOS DE LEY SANCIONADOS DEFINITIVAMENTE

1

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1º – Incorpóranse como últimos párrafos del artículo 77 del Código Penal, los siguientes:

El término “documento” comprende toda representación de actos o hechos, con independencia del soporte utilizado para su fijación, almacenamiento, archivo o transmisión.

Los términos “firma” y “suscripción” comprenden la firma digital, la creación de una firma digital o firmar digitalmente.

Los términos “instrumento privado” y “certificado” comprenden el documento digital firmado digitalmente.

¹ Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 63.)

Art. 2º – Sustitúyese el artículo 128 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 128: Será reprimido con prisión de seis (6) meses a cuatro (4) años el que producir, financiar, ofrecer, comerciar, publicar, facilitar, divulgar o distribuir, por cualquier medio, toda representación de un menor de dieciocho (18) años dedicado a actividades sexuales explícitas o toda representación de sus partes genitales con fines predominantemente sexuales, al igual que el que organizar espectáculos en vivo de representaciones sexuales explícitas en que participaren dichos menores.

Será reprimido con prisión de 4 (cuatro) meses a dos (2) años el que tuviere en su poder representaciones de las descritas en el párrafo anterior con fines inequívocos de distribución o comercialización.

Será reprimido con prisión de un (1) mes a tres (3) años el que facilitare el acceso a es-

pectáculos pornográficos o suministrare material pornográfico a menores de catorce (14) años.

Art. 3º – Sustitúyese el epígrafe del capítulo III, del título V del libro II del Código Penal, por el siguiente:

Violación de secretos y de la privacidad.

Art. 4º – Sustitúyese el artículo 153 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 153: Será reprimido con prisión de quince (15) días a seis (6) meses el que abriere o accediere indebidamente a una comunicación electrónica, una carta, un pliego cerrado, un despacho telegráfico, telefónico o de otra naturaleza, que no le esté dirigido; o se apoderare indebidamente de una comunicación electrónica, una carta, un pliego, un despacho u otro papel privado, aunque no esté cerrado; o indebidamente suprimiere o desviare de su destino una correspondencia o una comunicación electrónica que no le esté dirigida.

En la misma pena incurrirá el que indebidamente interceptare o capture comunicaciones electrónicas o telecomunicaciones provenientes de cualquier sistema de carácter privado o de acceso restringido.

La pena será de prisión de un (1) mes a un (1) año, si el autor además comunicare a otro o publicare el contenido de la carta, escrito, despacho o comunicación electrónica.

Si el hecho lo cometiere un funcionario público que abusare de sus funciones, sufrirá además inhabilitación especial por el doble del tiempo de la condena.

Art. 5º – Incorpórase como artículo 153 bis del Código Penal, el siguiente:

Artículo 153 bis: Será reprimido con prisión de quince (15) días a seis (6) meses, si no resultare un delito más severamente penado, el que a sabiendas accediere por cualquier medio, sin la debida autorización o excediendo la que posea, a un sistema o dato informático de acceso restringido.

La pena será de un (1) mes a un (1) año de prisión cuando el acceso fuese en perjuicio de un sistema o dato informático de un organismo público estatal o de un proveedor de servicios públicos o de servicios financieros.

Art. 6º – Sustitúyese el artículo 155 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 155: Será reprimido con multa de pesos un mil quinientos (\$ 1.500) a pesos cien mil (\$ 100.000) el que, hallándose en posesión de una correspondencia, una comunicación electrónica, un pliego cerrado, un despacho telegráfico, telefónico o de otra naturaleza, no destinados a la publicidad, los hiciere publicar indebidamente, si el hecho causare o pudiere causar perjuicios a terceros.

Está exento de responsabilidad penal el que hubiere obrado con el propósito inequívoco de proteger un interés público.

Art. 7º – Sustitúyese el artículo 157 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 157: Será reprimido con prisión de un (1) mes a dos (2) años e inhabilitación especial de uno (1) a cuatro (4) años el funcionario público que revelare hechos, actuaciones, documentos o datos, que por ley deben ser secretos.

Art. 8º – Sustitúyese el artículo 157 bis del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 157 bis: Será reprimido con la pena de prisión de un (1) mes a dos (2) años el que:

1. A sabiendas e ilegítimamente, violando sistemas de confidencialidad y seguridad de datos, accediere, de cualquier forma, a un banco de datos personales.
2. Ilegítimamente proporcionare o revelare a otro información registrada en un archivo o en un banco de datos personales cuyo secreto estuviere obligado a preservar por disposición de la ley.
3. Ilegítimamente insertare o hiciere insertar datos en un archivo de datos personales.

Cuando el autor sea funcionario público sufrirá, además, pena de inhabilitación especial de uno (1) a cuatro (4) años.

Art. 9º – Incorpórase como inciso 16 del artículo 173 del Código Penal, el siguiente:

16: El que defraudare a otro mediante cualquier técnica de manipulación informática que altere el normal funcionamiento de un sistema informático o la transmisión de datos.

Art. 10. – Incorpórase como segundo párrafo del artículo 183 del Código Penal, el siguiente:

En la misma pena incurrirá el que alterare, destruyere o inutilizare datos, documentos, programas o sistemas informáticos; o vendiere, distribuyere, hiciere circular o introdujere en un sistema informático cualquier programa destinado a causar daños.

Art. 11. – Sustitúyese el artículo 184 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 184: La pena será de tres (3) meses a cuatro (4) años de prisión, si mediare cualquiera de las circunstancias siguientes:

1. Ejecutar el hecho con el fin de impedir el libre ejercicio de la autoridad o en venganza de sus determinaciones.
2. Producir infección o contagio en aves u otros animales domésticos.

3. Emplear sustancias venenosas o corrosivas.
4. Cometer el delito en despoblado y en banda.
5. Ejecutarlo en archivos, registros, bibliotecas, museos o en puentes, caminos, paseos u otros bienes de uso público; o en tumbas, signos conmemorativos, monumentos, estatuas, cuadros u otros objetos de arte colocados en edificios o lugares públicos; o en datos, documentos, programas o sistemas informáticos públicos.
6. Ejecutarlo en sistemas informáticos destinados a la prestación de servicios de salud, de comunicaciones, de provisión o transporte de energía, de medios de transporte u otro servicio público.

Art. 12. – Sustitúyese el artículo 197 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 197: Será reprimido con prisión de seis (6) meses a dos (2) años el que interrumpiere o entorpeciere la comunicación telegráfica, telefónica o de otra naturaleza o resistiere violentamente el restablecimiento de la comunicación interrumpida.

Art. 13. – Sustitúyese el artículo 255 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 255: Será reprimido con prisión de un (1) mes a cuatro (4) años el que sustrajere, alterare, ocultare, destruyere o inutilizare en todo o en parte objetos destinados a servir de prueba ante la autoridad competente, registros o documentos confiados a la custodia de un funcionario público o de otra persona en el interés del servicio público. Si el autor fuere el mismo depositario, sufrirá además inhabilitación especial por doble tiempo.

Si el hecho se cometiere por imprudencia o negligencia del depositario, éste será reprimido con multa de pesos setecientos cincuenta (\$ 750) a pesos doce mil quinientos (\$ 12.500).

Art. 14. – Deróganse el artículo 78 bis y el inciso 1 del artículo 117 bis del Código Penal.

Art. 15. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Ley 26.388

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso argentino, en Buenos Aires, a los cuatro días del mes de junio del año dos mil ocho.

DR. EDUARDO A. FELLNER.	JULIO CÉSAR COBOS.
<i>Enrique R. Hidalgo.</i>	<i>Juan H. Estrada.</i>
Secretario de la C de DD.	Secretario Parlamentario del Senado.

2

El Senado y la Cámara de Diputados,...

Artículo 1º – Incorpórase como inciso l) al artículo 5º de la ley 22.351, de parques nacionales, reservas nacionales y monumentos naturales, el siguiente:

- l) La realización de sobrevuelos en aeronaves impulsadas a motor, exceptuados los de las rutas aéreas comerciales, militares y civiles que –dadas las características geográficas, climáticas o proximidad de aeropuertos en la zona– no cuenten con rutas alternativas, así como los destinados a operaciones de búsqueda y rescate, combate de siniestros, investigaciones científicas, relevamientos técnicos y todos aquellos que guarden relación con las tareas inherentes a su cuidado y administración.

Art. 2º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Ley 26.389

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, a los cuatro días del mes de junio del año dos mil ocho.

DR. EDUARDO A. FELLNER.	JULIO CÉSAR COBOS.
<i>Enrique R. Hidalgo.</i>	<i>Juan H. Estrada.</i>
Secretario de la C. de DD.	Secretario Parlamentario del Senado.

3

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1º – Sustitúyase la denominación del título VIII de la ley 20.744, la que quedará redactada de la siguiente manera:

TÍTULO VIII

De la prohibición del trabajo infantil y de la protección del trabajo adolescente

Art. 2º – La presente ley alcanzará al trabajo de las personas menores de dieciocho (18) años en todas sus formas.

Se eleva la edad mínima de admisión al empleo a dieciséis (16) años en los términos de la presente.

Queda prohibido el trabajo de las personas menores de dieciséis (16) años en todas sus formas, exista o no relación de empleo contractual, y sea éste remunerado o no.

Toda ley, convenio colectivo o cualquier otra fuente normativa que establezca una edad mínima de admisión al empleo distinta a la fijada en el segundo párrafo, se considerará a ese solo efecto modificado por esta norma.

La inspección del trabajo deberá ejercer las funciones conducentes al cumplimiento de dicha prohibición.

Art. 3º – Sustitúyase el artículo 32 de la ley 20.744, el que quedará redactado de la siguiente manera:

Art. 21. – Facúltase al Poder Ejecutivo a dictar las disposiciones de carácter sancionatorio ante el incumplimiento de la presente ley, teniendo en cuenta la gravedad de la falta y la reiteración de la misma.

Dichas sanciones se aplicarán sin perjuicio de la responsabilidad civil o penal que pudiere corresponder.

Art. 22. – Invítase a las provincias y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a dictar normas de igual naturaleza a las previstas en la presente, en el ámbito de sus respectivas jurisdicciones.

Art. 23. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.
Dios guarde al señor presidente.

JOSÉ J. B. PAMPURO.
Juan H. Estrada.

B. INSERCIONES

1

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO BALADRON

Fundamentos del apoyo del señor diputado al dictamen de las comisiones de Comunicaciones e Informática y de Legislación Penal en las modificaciones introducidas por el Honorable Senado en el proyecto de ley que le fuera pasado en revisión sobre delitos informáticos.

El proyecto de ley en tratamiento que lleva el número 5.864-D-06, Orden del Día N° 172, conocido como “delitos informáticos”, en realidad, se denomina “Código Penal, modificaciones sobre delitos contra la integridad sexual y la privacidad”, girado a las comisiones de Comunicaciones e Informática y Legislación Penal ha recorrido un largo camino y viene precedido de un extenso y arduo debate en el ámbito de esta Cámara.

Para aclarar lo que acabo de afirmar señor presidente, es necesario hacer un poco de historia respecto de este proyecto y además, hacer un reconocimiento expreso a toda la gente que trabajó en él, especialmente al presidente de la Comisión de Comunicaciones e Informática en su composición anterior, el diputado nacional (m.c.) don Osvaldo Nemirovski.

Como todos saben recién este año estoy a cargo de la Comisión de Comunicaciones e Informática y lo cierto es que cuando asumí, este proyecto de ley ya había sido tratado por esta Cámara.

Como Cámara de origen en Diputados, obtuvo media sanción y fue al Senado de la Nación que lo remitió con algunas modificaciones.

Lo que vamos a tratar hoy, señor presidente, y esperamos obtener su sanción es precisamente eso, la aprobación del proyecto con las modificaciones introducidas por la Cámara Alta, que a mi juicio, salvan un error material de la redacción original y si bien, las otras modificaciones no son sustanciales, mejoran notablemente la redacción del texto salido de Diputados.

Como decía señor presidente y a los efectos de poner en conocimiento de los señores diputados, especialmente para los de reciente incorporación, la iniciativa legislativa en debate tuvo su origen en esta Cámara y fue el resultado de un intenso trabajo a fin de lograr consenso.

En efecto, en el año 2006 ingresaron a las comisiones de Comunicaciones e Informática y de Legislación Penal diversos proyectos de ley, referidos a delitos informáticos, que proponían la modificación de distintos artículos del Código Penal, con el fin de incluir a las comunicaciones electrónicas como medio factible para cometer delitos.

Algunos proyectos apuntaban a penalizar la comisión de delitos contra la intimidad, otros a la violación del correo electrónico y otros a delitos contra la integridad sexual.

Las iniciativas presentadas fueron las siguientes: expediente 3.326-D.-06 del diputado Nemirovski y otros; expediente 5.084-D.-06 de los diputados Lovaglio Saravia, Irrazábal y Perié; expediente 3.873-D.-06 del diputado Ritondo; expediente 3.194-D.-06 del diputado Solanas y otros; expediente 3.109-D.-06 del diputado Pérez (A.) y otros; expediente 3.001-D.-06 del diputado Canevarolo; expediente 2.991-D.-06 de los diputados Conti y Rossi; expediente 2.981-D.-06 de los diputados Gioja y Uñac; expediente 2.032-D.-06 de la diputada Bisutti y otros; expediente 1.798-D.-05 de la diputada Martínez (S.V.) (m.c.); expediente 1.225-D.-05 de la diputada Osorio y el expediente 985-D.-05 del diputado Zottos.

Ante la existencia de tantos proyectos de ley con la misma temática, se creó una subcomisión especial integrada por asesores de las comisiones de Comunicaciones e Informática y Legislación Penal, a la que fueron invitados los sectores interesados en la problemática, tanto del ámbito público como privado, quienes realizaron importantes aportes a fin de enriquecer la futura legislación y que hoy se encuentra plasmado en el proyecto de ley en tratamiento.

Asistieron especialmente invitados: el comisario Rodolfo Koleff y el inspector Miguel Justo, integrantes de la División de Delitos en Tecnologías y Análisis Criminal de la Policía Federal Argentina; el señor Daniel Sentinelli, experto en seguridad informática de Dominio Digital; el señor Juan P. Cardi-

nal, apoderado de Microsoft; el licenciado Javier Díaz, Decano de la Facultad de Informática de la Universidad Nacional de La Plata; el doctor Juan Pablo Maglier y la doctora Sonia Agnen representantes de la empresa Telecom S.A.; los doctores Diego Velarde, Eduardo Gabelloni y Mariana Cruglia de Telefónica de Argentina; el doctor Pablo Marzilli de la empresa de telefonía celular Movistar; el señor Ricardo Presta, vicepresidente de Proveedores de Internet, (ISPS), el licenciado Carlos Achiary, director de la Oficina Nacional de Tecnología de la Información –ONTI– de la Jefatura de Gabinete, el señor Patricio Seoane y la señora Mónica Abalo, en representación de la Cámara Argentina de Bases de Datos a (CABASE), doctor Ricardo Oscar Sáenz, fiscal general de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional de la Capital Federal y fiscal general a cargo de la comisión encargada del estudio de las cuestiones relativas a la investigación y persecución de los delitos informáticos y de alta tecnología para el ámbito del Ministerio Público Fiscal.

Evaluada los aportes recibidos en las sucesivas reuniones de asesores, se llegó a un texto consensuado que “mejoraba” y “completaba” las distintas iniciativas que fue suscripto por todos los autores de los proyectos anteriormente mencionados ingresándose como un nuevo proyecto de ley.

En tales circunstancias, surgió el proyecto que dio origen al expediente 5.864-D.-06 de los diputados Nemirovski, Romero, Bisutti, Irrazabal, Lovaglio Saravia, Osorio, Ritondo, Zottos, Canevarolo, Morini, Perez (A.), Conti, Pinedo, Uñac y Solanas.

Este proyecto que, como podemos apreciar, señor presidente, es producto de un extenso debate viene precedido de un importante consenso y tiene como fin subsanar el vacío legal existente en lo que se refiere a delitos cometidos a través de medios los medios electrónicos.

Fue aprobado por ésta Honorable Cámara con modificaciones fruto de aportes recibidos en el recinto, el 1º de noviembre de 2006.

A su vez, como Cámara revisora, el Honorable Senado trabajó intensamente, en la sanción de Diputados a la que le incorporó modificaciones, que, si bien no han sido sustanciales, complementan y aclaran el texto aprobado por esta Cámara.

Así las cosas, la revisión del Honorable Senado pasó a las comisiones de Comunicaciones e Informática y de Legislación Penal que se abocaron de inmediato a trabajar sobre las modificaciones introducidas, primero en asesores y luego en el plenario de los diputados dictaminando que las modificaciones introducidas por el Senado de la Nación completaban y enriquecían el proyecto originario.

El proyecto de ley en debate modifica el Código Penal estableciendo penas en todos aquellos delitos que tengan que ver con la pornografía infantil; violación a la privacidad; violación de correspondencia digital; acceso ilegítimo a un sistema informático; pu-

blicación abusiva de correspondencia; revelación de secretos; estafa informática; daño informático, e interrupción de las comunicaciones.

El proyecto señor presidente, además, ha recepcionado los antecedentes contemplados en el derecho comparado, las recomendaciones de los organismos internacionales contando además con el respaldo, en sus principales aspectos, de gran parte de la industria, de especialistas y de académicos en la materia.

El avance que presentan las nuevas tecnologías y en especial la informática ha provocado en los últimos años grandes cambios en los procesos relativos al manejo de la información.

Es indudable que el desarrollo experimentado en las comunicaciones y la informática, y en la convicción de que este auge tecnológico se ha constituido ya no sólo en un medio de comunicación, sino en un nuevo paradigma cuya influencia provocará y ya lo está haciendo, cambios esenciales en la articulación de la sociedad civil con profundas consecuencias en las interrelaciones comunitarias, nos obliga a nosotros como legisladores a actualizar o readecuar la legislación en este aspecto a los efectos de cubrir consecuencias no deseadas, precisamente por ese desarrollo tecnológico tan dinámico que se produce día a día.

El reciente auge de las telecomunicaciones y el surgimiento de las redes informáticas que comunican en instantes los más diversos puntos del planeta plantean un desafío a las leyes que fueron sancionadas bajo otras concepciones.

Nuestro Código Penal vigente, cuyo origen se remonta al proyecto de 1906, luego impulsado por el entonces diputado Rodolfo Moreno hasta su sanción en 1921 no contempló como objetos jurídicos de protección a los bienes inmateriales.

Las constantes modificaciones posteriores de las que fue objeto dicho cuerpo normativo no tuvieron por objeto actualizar la protección penal de sus diferentes bienes jurídicos frente a los nuevos medios tecnológicos.

Pero en la actualidad, señor presidente, atendiendo a que los bienes intangibles han adquirido un gran desarrollo, nadie duda acerca de su valor, y en especial del que posee la información.

La denominada “era de la información” no por la cantidad que existe de esta información, sino por los nuevos instrumentos que permiten manejarla, clasificarla y hacer uso de ella de una manera más eficaz que antaño, nos obliga a estar en alerta permanente no para contrarrestar los beneficios del desarrollo tecnológico, sino para adecuar la legislación a los efectos de evitar las consecuencias negativas que, lamentablemente, acarrea.

Los avances tecnológicos en materia informática son cada día más importantes y dinámicos. Los nuevos sistemas permiten procesar y poner a disposición de la sociedad gran cantidad de información de toda naturaleza y al alcance de todo el mundo.

Las más diversas esferas del conocimiento humano, en lo científico, en lo técnico, en lo profesional y en lo personal están siendo incorporados a sistemas informáticos que, en la práctica cotidiana, de hecho sin limitaciones, entrega con facilidad a quien lo desee un conjunto de datos que hasta hace pocos años sólo podían ubicarse luego de largas búsquedas y selecciones en las que el hombre era determinante y las máquinas jugaban un rol complementario.

En la actualidad, ese enorme caudal de conocimiento puede obtenerse en segundos o minutos, transmitirse incluso documentalmente y llegar al receptor mediante sistemas bastantes sencillos de operar, confiables y capaces de responder a casi todos los interrogantes que se planteen a los archivos informáticos.

Podríamos sostener, señor presidente sin temor a equivocarnos, que las perspectivas de la informática no tienen límites previsibles y que aumentan en forma tal que es imposible imaginar que es lo que nos deparará el futuro en esta materia.

Este contexto científico-tecnológico en las sociedades modernas que pone a disposición de los Estados y de los particulares con rapidez y ahorro de tiempo y energía, configura un cuadro de realidades de aplicación y de posibilidades lícitas e ilícitas que nos obliga a instrumentar en el derecho a fin de regular los múltiples efectos de este fenómeno con tantas potencialidades en el medio social.

Las capacidades de almacenamiento y procesamiento, señor presidente, así como la miniaturización de los chips de las computadoras instalados en productos industriales, la fusión del proceso de la información con las nuevas tecnologías de comunicación, así como la investigación en el campo de la inteligencia artificial, ponen de manifiesto el desarrollo actual de lo que denominamos la “era de la información”.

Pero esta panacea que nos ofrece el avance tecnológico y al que todos estamos empeñados en obtener, no sólo tiene un lado ventajoso, sino que plantea serios problemas de significativa importancia para el funcionamiento y la seguridad de los sistemas informáticos en los negocios, la administración y la defensa de la sociedad.

En efecto, el aumento del nivel de los delitos relacionados con los sistemas informáticos en la última década, representa una amenaza seria para la economía de un país y también para la sociedad en su conjunto.

El rol que la informática y las telecomunicaciones juegan hoy día en cada operación que se realiza, justifica una reforma del Código Penal a los fines de contemplar los delitos relacionados con esta materia.

Las tecnologías de la información y las comunicaciones están cambiando las sociedades en todo el mundo al mejorar la productividad en las industrias tradicionales, revolucionar los procesos laborales y modificar la velocidad y el flujo de capitales.

Sin embargo, este crecimiento rápido también ha desencadenado nuevas formas delictivas.

La delincuencia informática es difícil de comprender o conceptualizar plenamente.

Se cree, muy a menudo, que son conductas proscriptas por la legislación y la jurisprudencia.

En este sentido debemos tener en cuenta que la tecnología no sólo aporta adelantos a la humanidad. Su desarrollo también ha producido nuevas formas de conductas disvaliosas que afectan diversos bienes jurídicos y que no encuentran adecuada tipificación en la normativa penal actual.

A esta altura del desarrollo de la denominada “era de la información”, no sólo la mayoría de los códigos penales modernos del mundo han contemplado alguna forma de criminalidad relacionada con la informática sino que hasta existe una convención internacional sobre la materia, Convenio de Cibercriminalidad de Budapest del 23 de noviembre de 2001, de la cual son parte más de 40 países.

Si bien es cierto que la distribución de las tecnologías de la información y las comunicaciones en todo el mundo no es uniforme y esta brecha digital fue reconocida ya en la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, en el año 2000.

En efecto en esa oportunidad se enunciaron ocho objetivos de desarrollo del milenio con miras a lograr mejoras cuantificables en las vidas de la parte más grande de la población mundial.

Uno de ellos fue, la necesidad de crear alianzas mundiales para el desarrollo incluyendo al sector privado, para que se compartan los beneficios de las nuevas tecnologías, especialmente las tecnologías de la información y las comunicaciones.

Pero al mismo tiempo que los beneficios empiezan a difundirse y a producir sus efectos, es necesario aumentar la conciencia sobre las amenazas y vulnerabilidades asociadas con la delincuencia informática.

No podemos ignorar que el espectacular desarrollo de la tecnología informática ha abierto las puertas a nuevas posibilidades de delincuencia antes impensables.

La manipulación fraudulenta con ánimo de lucro, la destrucción de programas o datos y el acceso y la utilización indebida de la información que puede afectar la esfera de la privacidad o producir daños patrimoniales o económicos tanto a particulares como públicos.

No podemos dejar de tener en cuenta que los sistemas informáticos, señor presidente, pueden entregar datos e informaciones sobre miles de personas, físicas o jurídicas, en aspectos tan fundamentales para el desarrollo y funcionamiento de diversas actividades tales como bancarias, financieras, tributarias, provisionales y de identificación de las personas, con el agregado de que existen bancos de datos, en empresas o entidades dedicadas a proporcionar,

si se desea, cualquier información, sea de carácter personal o sobre materias de las más diversas disciplinas a un Estado o de particulares, poniendo en juego valores colectivos y bienes jurídicos que el ordenamiento jurídico-institucional debe y tiene la obligación de proteger.

La investigación de la delincuencia informática no es una tarea fácil. La mayoría de los datos probatorios son intangibles y transitorios. Los investigadores de delitos cibernéticos buscan vestigios digitales, que suelen ser volátiles y de vida corta. Además, también plantean problemas legales en relación a las fronteras y las jurisdicciones.

La investigación y el enjuiciamiento de delinquentes informáticos ponen de relieve la importancia de la cooperación internacional en esta materia.

Por esta razón y muchas otras más, es que el delito informático ya no puede ser ignorado por el legislador: su realidad y presencia es incontrolable y los efectos devastadores que puede causar son enormes. Basta citar los millones de dólares en daños y pérdidas que ocasionan los virus informáticos, o las estafas informáticas o, para citar un fenómeno más común, el ataque mediante denegación de servicios que lleva incluso a prácticas extorsivas de ofrecimiento de servicios de seguridad a empresas en Internet.

Por otra parte nuestros jueces penales que se enfrentan a estos casos se ven obligados a declarar atípicas acciones que son claramente negativas, no están tipificadas en el Código Penal que fue escrito para otra época donde la información no era la materia prima del comercio y donde las actuales tecnologías de comunicación y almacenamiento y tratamiento de datos personales, solo eran objeto de relatos de ciencia ficción.

Los delitos cometidos a través de sistemas informáticos, o que directamente persiguen afectar su funcionamiento, han aumentado a un ritmo vertiginoso en los últimos tiempos.

Inicialmente, de esto hace varios años, las computadoras eran en ocasiones utilizadas como medio para cometer estafas, especialmente en transacciones comerciales.

Pero poco a poco fue incrementándose el tipo de delitos perpetrados a través de ellas; incluso apareció un nuevo espectro de ilícitos, en los cuales los sistemas informáticos no resultan ya meros instrumentos para perpetrar los delitos “tradicionales” sino que se convierten directamente en el blanco u objeto de la acción delictiva.

Con el desarrollo de la web (la red) y en un mundo “informatizado” el daño que estos delitos pueden ocasionar resulta de una enorme magnitud.

El multimillonario negocio que está latente en la propia “red”, así como el gran almacenamiento de información que ella permite y las posibilidades de interconexión, a través de ella, entre millones de personas, ha generado que los sistemas informáticos ocupen un

rol esencial en casi todos los ámbitos de la vida social, educación, salud, cultura, negocios, ocio, etc.

La sanción y persecución de estas nuevas actividades ilícitas genera diversos obstáculos, de variada entidad.

—La falta de tipos penales dentro de los cuales subsumir los ilícitos usualmente denominados “delitos informáticos”.

—La carencia de medios técnicos que resulten idóneos para individualizar a los autores de los ilícitos.

—Los dilemas que plantea la “internalización” de muchas de las conductas. Las disyuntivas son numerosas, debiendo destacarse la de la determinación del lugar de la comisión y la ley aplicable, junto con la impostergable necesidad de establecer mecanismos ágiles de cooperación internacional para la obtención de datos probatorios. Es importante destacar que en los países de mayor desarrollo tecnológico se encuentran ubicados un considerable número de los servidores que nuclean la actividad generada en la “red”. Es en estos servidores en los que se conserva, a veces por escaso tiempo, la prueba tales como datos de usuarios, registros de actividad, etcétera, esencial para la dilucidación de determinados ilícitos.

De las tres premisas anteriores, la ausencia de leyes específicas quizás sea el de solución relativamente simple, en la medida que nosotros como legisladores legislemos sobre tipos penales específicos, de manera que las nuevas modalidades delictivas puedan ser subsumidas por la legislación penal sin recurrir a interpretaciones forzadas de los tipos existentes.

De esta manera nos aseguraremos que podrán penalizarse los delitos sin riesgo de menoscabar el principio de legalidad establecido en el artículo 18 de la Constitución Nacional.

Por todas estas razones, señor presidente, venimos a proponer a través del presente proyecto de ley, la inclusión en el Código Penal de tipos penales que repriman las conductas ilícitas conocidas a partir de la introducción de los sistemas informáticos manteniendo la sistemática del Código Penal vigente y, en general, su economía punitiva, sólo adecuando sus normas para permitir su aplicación a las nuevas modalidades delictivas que se valen o afectan a las tecnologías de la información.

Este es un primer paso, señor presidente, a mi juicio muy importante. Pero es indudable que, como dije al principio, deberemos estar en un estado de permanente alerta en esta materia, porque la evolución tecnológica nos sobrepasa día a día y por supuesto, esto tiene su correlato en materia delictiva.

Dada la diversidad de conductas ilícitas que existen en torno al tema bajo estudio y los distintos bienes jurídicos que se ven afectados, trataré de informar a mis pares, las modificaciones introducidas por el Honorable Senado, que es lo único que hoy vamos a tratar y para ello lo voy a dividir por temas.

Análisis de las modificaciones introducidas

En el artículo 1º, la modificación que introdujo el Honorable Senado de la Nación al proyecto de ley en debate es la modificación al artículo 77 del Código Penal incorporando como últimos párrafos los siguientes:

—El término “documento” comprende toda representación de actos o hechos, con independencia del soporte utilizado para su fijación, almacenamiento, archivo o transmisión.

—Los términos “firma” y “suscripción” comprenden la firma digital, la creación de una firma digital o firmar digitalmente.

—Los términos “instrumento privado” y “certificado” comprenden el documento digital firmado digitalmente.

La modificación introducida si bien no es relevante, al proponer la derogación del artículo 78 bis, introducido por la ley 25.506 (firma digital) nos parece acertada ya que lo introduce en la última parte del artículo 77 del Código Penal que se refiere a la “Significación de conceptos empleados en el Código”.

Pornografía infantil:

En el artículo 2º la modificación que introduce el Honorable Senado de la Nación es la modificación al artículo 128 del Código Penal, que según mi criterio amplía notablemente la figura penal en relación al texto dado por Diputados.

Los numerosos casos de pornografía infantil que están ocurriendo, inclusive en nuestro medio local, demuestran que Internet se ha convertido en el medio principal para que pedófilos intercambien archivos y fotografías de menores, superando con su acción las fronteras locales.

Resulta necesario que el Código Penal contemple esta nueva modalidad delictual, sobre todo para cumplir con los compromisos internacionales de la República Argentina. (Ver Causa 21.871 – “M., E. s/ procesamiento” dictado por la Cámara Nacional Criminal y Correccional de la Capital Federal – Sala I del 23/11/2004), así como los numerosos estudios existentes al respecto (Fermín Morales Prats, “Pornografía infantil e Internet: la respuesta en el Código Penal español”, página 175, en *Problemática jurídica en torno al fenómeno de Internet*, Cuadernos de Derecho Judicial, Madrid, 2000; Luis Reyna Alfaro, “Pornografía e Internet: Aspectos penales”, Alfa Redi N 50, septiembre 2002; y David Lorenzo Morillas Fernández, *Análisis dogmático y criminológico de los delitos de pornografía infantil. Especial consideración de las modalidades comitivas relacionadas con Internet*, Dykinson, Madrid, 2005).

El proyecto propone sustituir el artículo 128 del Código Penal, por el siguiente: artículo 128: “Será reprimido con prisión de seis meses a cuatro años el que produjere, financiare, ofreciere, comerciare, publicare, facilitare, divulgare o distribuyere por

cualquier medio, toda representación de un menor de dieciocho (18) años dedicado a actividades sexuales explícitas o toda representación de sus partes genitales con fines predominantemente sexuales, al igual que el que organizare espectáculos en vivo de representaciones sexuales explícitas en que participaren dichos menores.

“Será reprimido con prisión de 4 (cuatro) meses a dos 2 (años) el que tuviere en su poder representaciones de las descriptas en el párrafo anterior con fines inequívocos de distribución o comercialización.

“Será reprimido con prisión de 1 (un) mes a 3 (tres) años el que facilitare el acceso a espectáculos pornográficos o suministrar material pornográfico a menores de catorce (14) años”.

El dictamen modificatorio del Senado (O.D. 959/07) propuso realizar los siguientes cambios: En lo que hace a los delitos contra la integridad sexual, específicamente respecto del elemento del tipo penal del artículo 128 actual, se substituyó imágenes pornográficas por “toda representación de un menor de 18 (dieciocho) años dedicado a actividades sexuales explícitas o toda representación de sus partes genitales con fines predominantemente sexuales, al igual que el que organizare espectáculos en vivo de representaciones sexuales explícitas en que participaren dichos menores”, tomando la definición del Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía.

Es decir adopta la definición de pornografía propuesta por la ley 25.763 que aprueba el Protocolo relativo a la venta de niños, prostitución infantil y la utilización de los niños en la pornografía, que complementa la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su sesión plenaria del 25 de mayo de 2000.

En esta definición se incluye el concepto de representación por cualquier medio, de un niño dedicado a actividades sexuales explícitas, reales o simuladas, o toda representación de las partes genitales de un niño con fines primordialmente sexuales. Nuestro Código decía “imágenes pornográficas que exhibieran menores de 18 años”, que resulta más limitado.

Se agrega además, entre las acciones punibles a quien facilitare, divulgare, financiare, ofreciere, distribuyere o comerciare.

Actualmente no está penada la tenencia con fines de distribución.

Entendemos, como lo hace la mayoría en el derecho comparado, que la redacción dada al tipo penal no deja lugar a dudas que estamos ante a una figura dolosa.

El flagelo de la pornografía infantil, se ha visto incrementado en forma alarmante a través de los medios electrónicos de comunicación. Es imprescindible

dible hoy contar con una herramienta legal que sancione este tipo de actividades.

La pornografía infantil es un problema global creciente que, lamentablemente, ya está instalado en nuestro país. Miles y miles de niños y niñas alrededor del mundo son utilizados para confeccionar fotografías y videos que van desde la exhibición de sus cuerpos hasta la violación y la tortura.

Un reciente estudio hecho en Londres por la Fundación de Vigilancia en Internet, demostró que existen más de 3.000 portales en Internet dedicados a este aberrante delito y sostuvo que no se podrá acabar con este fenómeno si los países no se unen para trabajar contra esta práctica, cada vez más generalizada. La fundación aseguró que el número de sitios “responsables de esta lacra se ha mantenido estable en los últimos años”, y llamó a lanzar una campaña mundial encabezada por los gobiernos, la policía y la industria de Internet para investigar las páginas que comercializan la pornografía infantil.

Por todo esto que aceptamos la modificación que nos parece muy importante, porque es mucho más abarcativa que la del texto salido de Diputados y en el convencimiento de que en este tipo de delito cuando más amplia y clara sea la sanción más protegida estará la sociedad y, en este caso particular, los niños y niñas que son la parte más vulnerable de la comunidad.

Derecho a la privacidad

En el artículo 3º la modificación introducida por el Honorable Senado es al capítulo III, del título V, de la parte especial del Código Penal, incluye el “derecho a la privacidad” como bien jurídico protegido. Es decir el epígrafe del capítulo III será “Violación de secretos y de la privacidad”.

Esta modificación nos parece acertada ya que hoy en día existen cientos de bases informáticas con nuestros datos personales; nuestros rastros e imágenes digitales quedan en numerosos lugares en la web, en videocámaras de ingreso a edificios, en estadios y edificios públicos, en tarjetas de ingreso a oficinas, en correos electrónicos y comunicaciones por chat, en búsquedas en Internet, mensajes de textos telefónicos y mensajería instantánea.

La sociedad es consciente de todo ello.

Si bien es cierto que se han dictado leyes para ponerle límite al uso que se haga de estos datos tales como el habeas data introducida por la reforma constitucional del año 1994 o la ley de protección de datos personales, constantemente nos encontramos con nuevos casos de robo de identidad, sustracción de información personal o venta masiva de bases de datos personales.

El derecho penal no puede ser ajeno a estas nuevas modalidades delictivas y es nuestra obligación adecuar la legislación penal para combatirlas creando nuevas normas que se adecuen a la realidad tecnológica actual pero también con nuevos bienes jurídicos que conceptualicen esas necesidades.

Violación de correspondencia digital

En el artículo 4º del proyecto del Honorable Senado, modifica el artículo 153 del Código Penal, no innova creando nuevos tipos penales, sino que a los existentes les agrega el término “comunicación electrónica” (utilizamos el concepto de comunicación electrónica englobando lo que hoy conocemos como “correo electrónico, mensaje de texto, mensajería instantánea”; es decir legislamos sobre “la especie” comunicación electrónica que comprende el género correo electrónico y las que en el futuro la tecnología digital lance al mercado); para actualizarlos.

El único agregado además de ello es lo dispuesto en el párrafo final, que dice: “Si el hecho lo cometiere un funcionario público que abusare de sus funciones, sufrirá además, inhabilitación especial por el doble del tiempo de la condena”.

La reforma introducida, a mi juicio, resuelve el problema de la atipicidad de la violación de correspondencia electrónica.

Algunos tribunales habían considerado atípicas las acciones realizadas sobre correos electrónicos.

En la causa “Lanata” si bien se concluyó en que el correo electrónico podía ser equiparado a la correspondencia tradicional en los términos de los artículos 153 y 155 Código Penal, de la lectura del fallo se puede inferir que hay una interpretación analógica de la ley penal.

La redacción final dada al tipo penal del artículo 153 del Código Penal es cuidadosa.

En efecto, la palabra “indebidamente” aparece repetida varias veces en el texto.

Nos parece acertada su inclusión pues en este caso, como en otros, la expresión (indebida) tiene el sentido de fundar el delito sobre una firme y delinuada figura objetiva y subjetiva de licitud que excluye toda posibilidad de imputar el delito en forma culpable.

Las acciones de un proveedor de acceso a Internet o de servicios de mail tales como desviar un correo electrónico porque contiene un virus no constituye delito pues no es la finalidad de la nueva figura prevista en el artículo 153 del Código Penal, el penalizar tales situaciones.

Pero además nunca podría llegarse a tal resultado interpretativo por la carencia de dolo en tal acción.

Asimismo cabe resaltar que el término “indebido” es también sinónimo de realizado sin derecho. (Ver D’Alesio, Andrés Jose (director) y Divito, Mauro (coordinador), *Código Penal comentado y anotado, parte especial*, página 359. Ver artículo 27 ley 25.326 y caso de spam “Tanus v. Cosa” publicada en los siguientes medios: *La Ley*, 2006-C.-281; *Jurisprudencia Argentina*, semanario del 7 de junio de 2006; *MicroJuris*, documento MJJ7137, comentado por Flavio Farinella, titulado “Algunas notas

sobre el spamming” (documento MJD2896); *El Dial*, del 27 de abril de 2006 y *El Dial*, 30 de mayo de 2006, y en Revista jurídica *Zeus*, abril 2006, con nota de Jorge Prividera, Spam, cobertura legal en la Ley de Protección de Datos Personales.

En tal sentido, un proveedor de servicio de correo, está en su derecho, según sus términos y condiciones de uso, de desviar o de suprimir aquella que constituya una amenaza para su seguridad o la de sus usuarios si contiene virus o algún programa potencialmente dañino.

Acceso ilegítimo a un sistema informático

En el artículo 5° del proyecto del Honorable Senado incorpora al artículo 153 bis del Código Penal una nueva redacción.

Cabe señalar que son numerosas las jurisdicciones que penalizan el acceso ilegítimo a sistemas informáticos pues estos suelen ser la antesala para la comisión de otros delitos como la estafa, el daño, la sustracción de datos personales, de claves o de secretos comerciales.

En esa inteligencia, se propone que solo resultará de aplicación esta figura “si no resultare un delito más severamente penado”.

El texto legal hace referencia a “sistema o dato informático de acceso restringido” puesto que no se prohíbe acceder a sistemas o redes abiertas, o al contenido publicado en un sitio de Internet público (como son la gran mayoría).

Publicación abusiva de correspondencia

En el artículo 6° la modificación introducida es la sustitución del artículo 155 del Código Penal referido a la violación de la privacidad de una correspondencia.

En efecto, así como es grave violar la privacidad de una correspondencia mediante su acceso o interceptación, también lo es el publicar el contenido de una carta o correo electrónico que se supone debe quedar en la esfera íntima y no ser divulgada.

En razón de ello el proyecto actualiza esta norma permitiendo que se sancione a quien indebidamente publique tanto una correspondencia tradicional como una comunicación electrónica equiparando, de esta manera, ambas correspondencias.

Se agrega la disposición que no se encuentra en el actual artículo 155 del Código Penal, “Está exento de responsabilidad penal el que hubiere obrado con el propósito inequívoco de proteger un interés público”.

La norma, reproduciendo claramente la idea subyacente en el artículo 111, inciso 1, del Código Penal para las calumnias, busca eximir de responsabilidad penal a quien revela una correspondencia cuyo contenido es de claro interés público.

La disposición en cuestión es razonable e incluso resulta entendible en el contexto en que se sancionó esta norma.

Revelación de secretos

En el artículo 7° del proyecto del Honorable Senado y en consonancia con las reformas de los artículos 153 y 155 se sustituye el artículo 157 del Código Penal, por el siguiente texto: “Será reprimido con prisión de un mes a dos años e inhabilitación especial de uno a cuatro años, el funcionario público que revelare hechos, actuaciones, documentos o datos, que por ley deben ser secretos”.

Se agrega el término datos para actualizar esta figura y proteger penalmente los datos que están en poder de la administración pública, a las empresas privadas prestadoras de servicios públicos y financieros y que por ser secretos no deben ser revelados a terceros.

Acceso a bancos de datos

En el artículo 8°, el Senado consideró de adecuada técnica legislativa unificar los artículos 9° y 10 del proyecto de Diputados (que establecía los delitos de insertar datos falsos y revelar información de un banco de datos respectivamente) en una sola norma, ya que ambos refieren a modificaciones del artículo 157 bis Código Penal.

Al unificar las normas del artículo 117 bis y del artículo 157 bis del Código Penal en una sola, propone derogar el artículo 117 bis pues existía coincidencia que en ciertos casos no protegía el honor pese a su ubicación.

En el dictamen de la cámara se sostiene que la unificación de estos artículos del Código Penal se da porque: “A tenor de la incorporación en el artículo 157 bis de la conducta consistente en insertar o hacer insertar datos en un archivo de datos personales, y teniendo en cuenta la similar regulación del artículo 117 bis, inciso 1, en título “Delitos contra el honor” (será reprimido con la pena de prisión de un mes a dos años el que insertara o hiciera insertar a sabiendas datos falsos en un archivo de datos personales) se considera acertado modificar la ubicación metodológica dentro del Código Penal, ya que la norma se encuentra mal ubicada dentro de los delitos contra el honor”.

El Honorable Senado citó para fundar esta modificación un reciente fallo donde sostuvo: “Pareciera que la conducta reprochada podría encontrarse alcanzada por las previsiones legales del artículo 117 bis. Sin embargo, si bien este artículo en su inciso 1° reprime con pena de prisión de un mes a dos años al que “...insertara o hiciera insertar a sabiendas datos falsos en un archivo de datos personales”, no puede soslayarse su ubicación sistemática dentro del Código Penal, por lo que si tenemos en cuenta el bien jurídico protegido por el título la nueva figura parece limitarse sólo a la inserción de datos falsos que disminuyan el honor. Por tal motivo, la única interpretación adecuada del citado artículo, es la de considerar que contempla las acciones que desacreditan o deshonran, pese a que ello no surge del texto de la ley”. (CCC Fed. Sala I -17.4.2007 “Martínez Rodríguez, Hugo R. y otros”).

Adhiriendo a este razonamiento, y para no incurrir en redundancias penales, ya que la amplitud del nuevo tipo penal proyectado abarca la tipicidad de la conducta expresada por el inciso 1 del artículo 117 bis del Código Penal y en este sentido coincidimos con lo dictaminado por la Cámara Alta al derogar el inciso 1 del artículo 117 bis del Código Penal.

Estafa informática

En el artículo 9º del proyecto del Honorable Senado entendió que dentro del grupo de los delitos informáticos de contenido económico, es decir, todas aquellas conductas disvaliosas en las que utilizando un sistema informático como herramienta, o tomando al sistema informático como objeto de la acción ilícita, se produce un perjuicio patrimonial, la estafa informática ocupa, por su importancia, un lugar central.

Prácticamente todas las legislaciones que se han ocupado del problema de la informática y su relación con el derecho penal han creado figuras especiales para reprimir estas conductas que por otra parte han sido objeto de diversas recomendaciones y convenciones emanadas de organismos internacionales.

El proyecto propone como nuevo inciso 16 del artículo 173 del Código Penal, el siguiente: “El que defraudare a otro mediante cualquier técnica de manipulación informática que altere el normal funcionamiento de un sistema informático o la transmisión de datos”.

Se sigue así la línea doctrinaria que propone incorporar estas situaciones patrimoniales abusivas como estafa dado el dilema que existía en relación las interpretaciones judiciales.

Con relación al “fraude informático” existió coincidencia en cuanto a la conveniencia de incorporarlo dentro del capítulo sobre las defraudaciones, y despejar definitivamente las dudas suscitadas en los tribunales sobre en qué tipos de delitos contra la propiedad debe subsumirse la conducta.

Daño informático

El artículo 10 del proyecto incorpora como segundo párrafo del artículo 183 CP, el siguiente: “En la misma pena incurrirá el que alterare, destruyere o inutilizare datos, documentos, programas o sistemas informáticos; o vendiere, distribuyere, hiciere circular o introdujere en un sistema informático, cualquier programa destinado a causar daños”.

Con esta modificación se soluciona el problema que se había generado en la jurisprudencia que consistía en considerar atípica la destrucción de datos o programas de ordenador o incluso la difusión de virus informáticos en redes de computadores.

Además del daño informático tradicional se agrega una nueva modalidad de daño. Se penaliza a quien “vendiére, distribuyere, hiciere circular o introdujere

en un sistema informático, cualquier programa destinado a causar daños”.

Se entiende que estos programas, como por ejemplo un virus o herramientas específicas de destrucción de datos, son potencialmente dañinos.

Por ende quien de alguna manera pone en el comercio un programa de tales características, con conocimiento del daño a producir, ayuda de alguna manera a cometer el delito de daño a quien usará la herramienta.

En su artículo 11 la modificación del Honorable Senado incorpora un nuevo inciso en el artículo 184 del Código Penal. Agrega como agravante al artículo 184 Código Penal el siguiente: artículo 184: “La pena será de tres (3) meses a cuatro (4) años de prisión, si mediare cualquiera de las circunstancias siguientes: ... 6). Ejecutarlo en sistemas informáticos destinados a la prestación de servicios de salud, de comunicaciones, de provisión o transporte de energía, de medios de transporte u otro servicio público”.

Interrupción de las comunicaciones

En su artículo 12 el Honorable Senado consideró que al incluir cualquier clase de comunicación (y no sólo las antiguas telegráficas y telefónicas) la figura no sólo ampara lo público sino cualquier clase de comunicación incluyendo las privadas como el correo electrónico, la voz a través de IP, o los mensajes de chat o de texto a través de celulares.

Esta reforma es importante porque el tipo anterior, como había dicho la doctrina, estaba teñido de la idea de lo público, ya que lo que se protege es la seguridad pública y en esa situación era muy difícil pensar en tipicidad cuando se trataba de redes de uso particular o privado como por ejemplo intercomunicación telefónica en un establecimiento rural.

Lo que se pretende mediante este proyecto es ampliar el tipo penal a esos nuevos medios de comunicación con independencia de su naturaleza pública o privada.

El proyecto propone entonces que el nuevo artículo 197 del Código Penal quede redactado así “Será reprimido con prisión de seis (6) meses a dos (2) años, el que interrumpiere o entorpeciere la comunicación telegráfica, telefónica o de otra naturaleza o resistiere violentamente el restablecimiento de la comunicación interrumpida”.

Se trata de una figura dolosa, sobre todo en lo relativo al verbo resistir. No cabe entonces incluir dentro de este tipo de delitos a supuestos de caída de redes o sistemas de comunicaciones por diversos problemas técnicos, ajenos a la intención del operario técnico. Sí en cambio quedarán incluidos los ataques por denegación de servicios.

En su artículo 13 el Honorable Senado de la Nación modifica el “culpable” por la palabra “autor”.

En su artículo 14, el Honorable Senado de la Nación, tal como ya lo he adelantado anteriormente deroga el artículo 78 bis y el inciso 1 del artículo 117 del Código Penal.

Conclusiones

Señor presidente, no quisiera abundar más con el proyecto de ley que estamos tratando. Como dije al principio fue largamente debatido en el ámbito de esta Cámara. Seguramente en el futuro y quizás no muy lejano, estemos debatiendo nuevamente estos temas, los tiempos de la evolución tecnológica no coinciden con los tiempos legislativos. Pero la verdad sea dicha, y creemos que con la aprobación de este proyecto estamos dando un paso adelante muy importante.

Esta reforma al Código Penal es muy importante. En su redacción actual no contempla ninguno de estos delitos informáticos, existen lagunas legales que estamos tratando de subsanar, que impedían sancionar estas conductas delictivas. Seguramente, se podría mejorar, pero lo cierto es que por el procedimiento de formación y sanción de las leyes que establece nuestra Constitución Nacional, hoy debemos aprobar el proyecto con las modificaciones introducidas por el Honorable Senado de la Nación que, esto también ya lo dije, completa y mejora el proyecto enviado por esta Cámara y por lo tanto voy a pedir su aprobación en general y en particular en un solo voto.

2

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR
DIPUTADO SOLANAS

**Fundamentos del apoyo del señor diputado
al dictamen de las comisiones de Comunicaciones
e Informática y de Legislación Penal
en las modificaciones introducidas
por el Honorable Senado en el proyecto
de ley que le fuera pasado en revisión sobre delitos
informáticos.**

Sin duda que los tiempos modernos y el avance de la tecnología amerita que día a día surjan nuevos problemas y nuevos delitos que deben ser especialmente estudiados, para que no terminen impunes, como actualmente sucede con los llamados “delitos informáticos” que no poseen una cobertura integral en nuestro ordenamiento jurídico.

El Código Penal que es un conjunto de normas, que entre otras cuestiones tipifica puntualmente a los delitos, y le da su sanción correspondiente, no puede ser aplicado por analogía, lo que significa lisa y llanamente que si un delito o una conducta delictiva no se encuentra especialmente tipificada, la misma no es considerada delito, por lo tanto no recibe el reproche correspondiente, y la conducta ilegítima no puede tener la sanción pertinente.

A partir de la modificación introducida al Código Penal por imperio del proyecto en tratamiento, específicamente el artículo 153 del Código Pe-

nal, el delito en cuestión está especialmente tipificado y por ende reprimida la conducta del infractor con la pena de prisión de quince a seis meses.

Por ello quien abriere o accediere indebidamente a una comunicación electrónica, una carta, un pliego cerrado, un despacho telegráfico, telefónico o de otra naturaleza que le esté dirigido a él o bien si se apoderare indebidamente de una comunicación electrónica, de una carta, de un pliego, de un despacho o de otro papel privado, aunque no esté cerrado, o suprimiere o desviare el destino de una correspondencia o comunicación electrónica, sufrirá la pena que la norma establece con toda claridad.

Si el ilícito es cometido por un funcionario público la pena se agrava en virtud de la calidad de quien lo comete.

También se agrava la pena si la correspondencia es comunicada o publicada su contenido, ya que tratándose de correspondencia privada, la prohibición de la divulgación es clara, y si el delito implica además de la interceptación de la misma, la divulgación, está muy claro que la pena debe ser mayor.

Mediante el proyecto presentado el día 4 de octubre de 2006, expediente 5.864-D-2006, el cual fue incorporado al proyecto que estamos tratando, habíamos previsto la sanción penal a quien cometiera este tipo de delitos, justamente modificando el artículo 153 del Código Penal, mediante la incorporación de los despachos y correspondencia electrónica, de igual manera que los papeles privados, vale decir las cartas u otro medio de comunicación que no fuera electrónica, como alude específicamente el presente proyecto de ley.

Por ello a partir de ahora nuestra legislación penal establece en forma específica la penalización de los delitos cometidos por medio de aquellos que interceptan un correo electrónico, o los llamados “mails”, mediante cualquier sistema que implique que son interceptados y comunicados a terceras personas.

También la reforma prevé penar a quien a sabiendas accediere por cualquier medio sin la debida autorización o excediendo la que posea, a un sistema o dato informático de acceso restringido, agravándose la pena en caso de que el delito fuese en perjuicio de un organismo público estatal o de un proveedor de servicios públicos.

Hubierto sido aconsejable también, disponer que si este delito fuere cometido por un funcionario público en ejercicio efectivo de su función, la pena también será agravada.

Se prevé asimismo, la pena de multa a quien hallándose en posesión de una correspondencia, una comunicación electrónica, un pliego cerrado, un despacho telegráfico, telefónico o de otra naturaleza no destinados a la publicidad, los hiciere publicar indebidamente y si el hecho causare o pudiere causar perjuicios a terceros.

La previsión de este tipo de delitos ahora tipificados en nuestro Código Penal, servirá para perseguir el cada vez mas creciente delito informático que se comete a través de terceros expertos en computación, los que mediante un ardid, o una sofisticada tecnología se meten a diario en los correos y en la correspondencia electrónica de terceros, no solo para robar información sino también para extraer datos que los utilizan en beneficio propio perjudicando así a los usuarios que son los que se ven luego sorprendidos por este tipo de maniobras que muchas veces no llegan a descifrar como se realizan.

Por ello saludamos alegremente esta iniciativa, que lleva sin duda alguna a perseguir este tipo de delitos que hoy se encuentran impunes por un vacío en nuestra legislación penal.

Todos sabemos que en las décadas pasadas nuestros niños y niñas fueron lanzados a su propia suerte abandonados y asumiendo responsabilidades de los adultos, privados en consecuencia de su propia niñez, impelidos a asumir el costo de una sociedad que naturalizó su presencia en las calles, y en el ejercicio de cualquier actividad que le proporcionara algún tipo de retribución y contribuyera a su mínima subsistencia.

Argentina unida con un fin común de lograr el bienestar y la tan anhelada paz social, paso a paso ha ido construyendo un camino diferente que la coloca a la altura del prestigio que otrora tuviera en su historia.

Este Congreso ha sancionado la ley de protección integral de las niñas, niños y adolescentes, que ha hecho operativa la Convención de los Derechos